

ESCUELA NORMAL SUPERIOR Y SUPERIOR DE COMERCIO N°46
DOMINGO SILVA

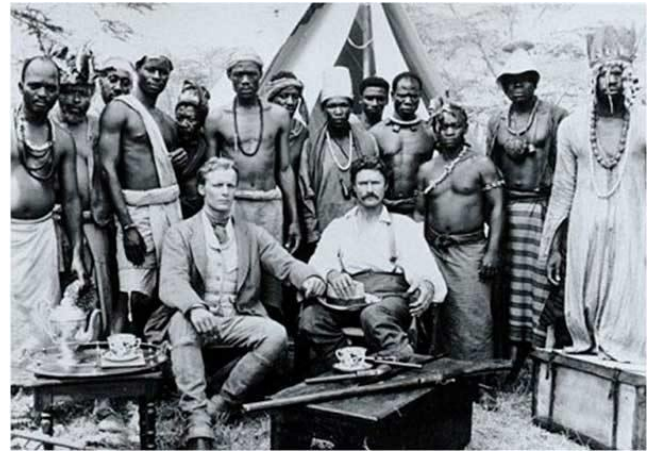
HISTORIA

5°6°

2021

Prof. Dolores Guzmán
Mail: guzman_maria_dolores@santafevirtual.edu.ar

Sudáfrica, Australia y Canadá eran sus dominios más importantes, y ejercía un protectorado sobre Egipto y Birmania. El *imperio francés* era el segundo en extensión. Ocupó la mayor parte de África noroccidental y ecuatorial, Madagascar y parte de Somalia. En Asia ocupó Indochina (los actuales territorios de Vietnam, Laos y Camboya). *Alemania*, a partir de 1880, ocupó Togo, Camerún, Namibia y Tanzania. *Portugal* hizo lo mismo con Angola y Mozambique. Leopoldo II, rey de *Bélgica*, ocupó el Congo en el África ecuatorial.



Mientras se desarrollaba la expansión imperialista y como parte de ella, los gobiernos de Europa intentaron contrarrestar la influencia de las ideas socialistas y frenar los conflictos internos. Uno de los métodos que utilizaron fue la **difusión de las ideas y sentimientos nacionalistas**. Por medio de ceremonias diarias como el izamiento de la bandera en la escuela y en el servicio militar obligatorio, el Estado fomentó el “patriotismo”. Con el mismo objetivo, se impusieron nuevas fiestas y canciones patrias, y se fomentaron las competencias deportivas entre equipos nacionales. La prensa jugó un papel importante en todo este proceso, exagerando las cualidades de su nación y ridiculizando o disminuyendo las de los pueblos extranjeros. De esta manera, los gobiernos oponían el orgullo y defensa de la nación al “internacionalismo” de las ideas socialistas (la unión de la clase obrera de todos los países contra las burguesías). A este nacionalismo fomentado por los gobiernos, se sumó el de los pueblos que luchaban por su autonomía contra la dependencia de un estado que, consideraban, no los representaba como nación: éste era el caso de los pueblos balcánicos dominados por el Imperio Austro-húngaro.

Los “Zoológicos humanos”:

Durante el siglo XVIII- XIX la sociedad intelectual europea sentía una gran fascinación por lo desconocido y exótico. Parte de esta fascinación fue dirigida a grupos nativos de diversas latitudes alrededor del mundo. Así se comienzan a traer grupos de indígenas para observarlos, estudiarlos, y compararlos con la raza civilizada: la blanca europea. Con esto se crea el concepto de “Zoológicos Humanos”. El zoólogo alemán Carl Hagenbeck, que en un principio se dedicaba a la muestra animal y al circo, se especializó en llevar grupos de indígenas “puros” desde África y Asia, recreando su hábitat y costumbres. Con esta corriente se comienza un boom por traer de todas partes grupos de autóctonos y sus costumbres. En el año 1883 se presentaron catorce mapuches en París en el Jardín d’Acclimatation, el cual se caracterizaba por exponer especies de animales exóticos. **En paralelo, se llevó a cabo una exposición de 11 fueguinos, raptados por el empresario ballenero belga Maurice Maître.**



Las ferias internacionales fueron durante mucho tiempo un lugar de coincidencia entre obras de arte, ciencia y estas odas al racismo. En la



célebre Exposición Universal de París, donde se inauguró la torre Eiffel (1889), el principal y más visitado espectáculo fue «**Un pueblo Negro**» (village nègre), una atracción donde fueron mostradas 400 personas indígenas.

Más concretamente, las llamadas exposiciones coloniales, organizadas durante el siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX en los países europeos, tuvieron por objeto específico mostrar a los habitantes de la Metrópolis las distintas facetas de las colonias para lo que, a menudo, era necesario trasladar a la fuerza desde sus lugares de origen a autóctonos para que

representaran una suerte de función pública. Aquí se vieron algunos de los «zoológicos humanos» más aparatosos. Bélgica, un país reincidente: Si bien la «**Declaración Universal de los Derechos Humanos**» de 1948 marcó el principio del fin de estos zoológicos humanos, no obstante, en 1958 fueron exhibidas en la Exposición General de primera categoría de Bruselas, o Expo 58, familias enteras africanas en pequeñas jaulas de bambú. Un total de 41 millones visitantes pudieron acercarse a observar, alimentar y acariciar a los prisioneros.

••• La Primera Guerra Mundial

CAUSAS

En la primera década del siglo XX, las relaciones entre las principales potencias industriales fueron cada vez más complicadas y tensas. Las rivalidades económicas, los enfrentamientos por el dominio de territorios coloniales y los nacionalismos fomentaron **el desarrollo de una industria armamentista** y la formación de bloques rivales.

En un principio, los conflictos se resolvían por la vía diplomática o se limitaban a enfrentamientos locales. Sin embargo, las confrontaciones se fueron haciendo incontrolables. Los enfrentamientos no sólo se desarrollaban en Europa sino también en el África, China o el Medio Oriente. Además, había nuevos y muy agresivos competidores como Alemania. Este Estado, pujante y poderoso, se sentía insatisfecho por tener un imperio colonial menos importante. Sus intereses expansionistas en China y África del Sur chocaban con el dominio que los ingleses habían establecido en esas zonas.

Justamente, las rivalidades entre Alemania e Inglaterra (además de la histórica rivalidad entre alemanes y franceses) fueron las que hicieron surgir un **sistema de alianzas** permanentes entre países, buscando asegurar, por un lado, la defensa de los intereses nacionales, y por el otro, tratando de evitar el crecimiento excesivo de las potencias rivales. Al comienzo de la guerra, existían dos sistemas de alianzas: Alemania contaba con un aliado incondicional, Austria-Hungría, al que luego se sumó temporariamente Italia: así se formó la *Triple Alianza*. Por el otro lado, Francia podía contra con Rusia, pero el temor de la supremacía alemana hizo que Inglaterra se sumara al bando anti-alemán: esta alianza fue conocida como *Triple Entente*.



DESARROLLO DE LA GUERRA

En 1914 estalló la Primera Guerra Mundial. El incidente que desencadenó la guerra fue el asesinato del archiduque Francisco Fernando, heredero al trono del Imperio Austro-húngaro, ejecutado en Sarajevo por un nacionalista serbio el 28 de junio de 1914. Como consecuencia del sistema de alianzas establecidas entre los países europeos, el atentado de Sarajevo provocó una serie de declaraciones de guerra encadenadas. El Imperio Austro-húngaro declaró la guerra a Serbia. Rusia movilizó sus tropas porque era aliada de los serbios. A su vez, Alemania era aliada del Imperio y declaró la guerra a Rusia y a Francia. Finalmente, Inglaterra que integraba la Entente junto con Francia y Rusia, declaró la guerra a Alemania.

La guerra comenzó con el avance del ejército alemán sobre territorio francés. Los franceses resistieron los ataques, y desde fines de 1914 el frente de combate se estabilizó. La guerra de movimientos se transformó en guerra de posiciones: los ejércitos enterrados en trincheras enfrentadas, los soldados sometidos a durísimas condiciones, mal alimentados, atacados por el frío la suciedad, las ratas y los piojos. El fuego de la artillería se prolongaba por semanas para ablandar al enemigo. De tanto en tanto, uno de los bandos intentaba un asalto pasando a "tierra de nadie", enfrentando a la metralla enemiga. En ese frente se libraron las más terribles y sangrientas batallas de la guerra que, a pesar de su dimensión, no alteraron el rumbo del conflicto.

A partir de 1917, el curso de la guerra sufrió un cambio profundo. Estados Unidos ingresa al conflicto, inclinándolo la suerte hacia el bando de la Entente, mientras que la revolución triunfante en Rusia firmó un tratado de paz con Alemania; sin embargo, este tratado no le alcanzó a Alemania para recuperarse. La acción convergente de las fuerzas aliadas ocasionó la derrota alemana en 1918.

CONSECUENCIAS

El 28 de julio de 1919, Alemania y los países de la Entente firmaron el Tratado de Versalles. En él se consideraba a Alemania como la única causante de la guerra, y le impusieron la obligación de pagar grandes indemnizaciones

económicas a los países aliados, además de obligarla a desmilitarizarse y a reducir su ejército. Alemania perdió las provincias de Alsacia y Lorena (a manos de Francia), algunos territorios entregados a Polonia, y sus colonias (repartidas entre los aliados). El Imperio Austro-húngaro quedó desmembrado: Austria quedó separada de Hungría, y se constituyeron los nuevos estados de Checoslovaquia y Yugoslavia.

Se trató de una guerra en la que los gobernantes de cada país no admitían otra solución que la victoria o la derrota total. *La guerra fue total*: las economías de los países en guerra se transformaron en *economías de guerra*. Los estados, asumieron una dirección estricta de la actividad económica, forzados por la necesidad de asegurar la producción de armamento y la alimentación y vestimenta de militares y civiles. La consecuencia más nefasta fueron los 12 millones de muertos y 16 millones de heridos y mutilados. En la última etapa de la guerra, creció la conflictividad social: motines en el frente de batalla, y huelgas en la retaguardia. El alza de precios, el hambre y las privaciones de una guerra que parecía interminable, provocaron un creciente descontento popular en toda Europa.

Trabajo Práctico n°2

Primera parte: Luego de la lectura de los apartados “Imperialismo y avance de los nacionalismos” resuelve las siguientes consignas:

- 1- Explica con tus palabras el mapa de la página 2
- 2- Elabora un texto donde expliques el concepto de Imperialismo a partir de la relación de los siguientes conceptos: IMPERIALISMO-CONTROL-NACIONALISMO-INDUSTRIALIZACIÓN-COLONIA- TERRITORIO-METRÓPOLI-SUPERIORIDAD.
- 3- ¿Qué relación hay entre los “zoológicos humanos” y el Imperialismo?

Segunda parte: Luego de leer el apartado de “La Primera Guerra Mundial” responde:

- 4- ¿Por qué se produjo la 1er guerra mundial? Explica las causas relacionando los 3 conceptos: imperialismo, nacionalismo y desarrollo industrial.
- 5- ¿Por qué surge el sistema de alianzas?
- 6- ¿Cuál fue el desencadenante de la guerra? ¿Qué conflicto produjo?
- 7- ¿Por qué se produjo el fin de la guerra? ¿Cuáles fueron sus principales consecuencias? Explicá el Tratado de Versalles
- 8- ¿Por qué se habla de una “guerra total”?

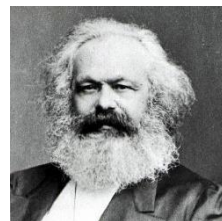
TP 3: LA REVOLUCIÓN RUSA

El Imperio Ruso

Mientras se desarrollaba la Primera Guerra Mundial, en el Imperio Ruso se produjo una revolución que, al igual que la Francesa, convulsionó a todo el mundo y a lo largo de todo el siglo XX. El Imperio Ruso abarcaba un territorio extenso de casi 22 millones de kilómetros cuadrados poblado por unos 170 millones de habitantes pertenecientes a distintas nacionalidades; predominaban los eslavos (rusos, ucranianos, polacos y bielorrusos) y el resto eran turcos, judíos, finlandeses, alemanes y descendientes de mongoles. Todos ellos debían aceptar la autoridad de un emperador o **zar** que ejercía su voluntad sin límite alguno pues se consideraba que su poder venía de Dios. El zar gobernaba con el apoyo del ejército, la policía, la nobleza y la Iglesia ortodoxa.

El desarrollo económico del Imperio Ruso era despasejo. Alrededor del 90% de la población se dedicaba a la agricultura, muchos eran campesinos hambrientos y semianalfabetos que cultivaban con las mismas técnicas que sus padres y abuelos. La mayoría de las tierras pertenecían a la nobleza o aristocracia rusa.

La industria había crecido desde mediados del siglo XIX, sólo en algunas ciudades como Moscú, San Petersburgo y Kiev. Con el aporte de capitales y maquinarias fundamentalmente franceses, se dedicaba a la fabricación de



El socialismo marxista. Para poner fin a la explotación del hombre por el hombre, Marx proclamó la necesidad de que el proletariado, mediante la revolución, conquistase el poder político económico y crease un nuevo Estado obrero al servicio de los trabajadores. Esto daría lugar a un nuevo modo de producción (socialista), en el que no existiría la propiedad privada, ya que la primera misión de la revolución sería la socialización de la propiedad, que pasaría al Estado. Ahora bien, el socialismo era para Marx tan solo una etapa intermedia ya que, con la desaparición de la propiedad privada, desaparecerían las clases y como no habría clases, no sería necesario el Estado, porque el Estado es la expresión de la dominación de una clase sobre otra. Poco a poco, éste se iría disolviendo para dar paso a la sociedad comunista, es decir, igualitaria, sin clases y sin Estado.

armamentos y material ferroviario.

La industrialización permitió el crecimiento del proletariado. En San Petersburgo, por ejemplo, los obreros representaban el 50% de la población. Entre ellos, comenzaron a tener éxito **las ideas del socialismo marxista**. En 1897, los socialistas habían fundado el Partido Obrero Socialdemócrata Ruso. **Lenin** fue el dirigente de este partido que alcanzó más popularidad entre los obreros de las fábricas. Fue quien adaptó el marxismo a las condiciones específicas de Rusia; planteaba que para terminar con las injusticias del régimen zarista, los obreros debían hacer una revolución y construir una sociedad igualitaria, sin explotadores ni explotados. Desde fines del siglo XIX, comenzaron a desarrollarse muchos conflictos sociales debido a las malas condiciones de vida y de trabajo, a las que se sumaba la falta de libertades sindicales y políticas.

Las revoluciones de 1917: febrero y octubre

El Imperio Ruso participó en la Primera Guerra Mundial en el bando aliado, formaba parte de la Triple Entente. Pero su intervención fue desastrosa. Los alemanes derrotaron con facilidad a su ejército y ocuparon parte de su territorio. Los habitantes de las ciudades y del campo sufrieron los efectos de la guerra: las fábricas cerraban por la falta de materias primas y los campos sembrados fueron destruidos. El hambre, el desempleo y la conflictividad social aumentaron. En el ejército, el desastre militar debilitó la autoridad y provocó el descontento entre los soldados.

En toda Rusia se organizaron **soviets** (en ruso significa consejo) formados por delegados de soldados, obreros y

campesinos que se oponían al gobierno del zar y, a través de su accionar, se fueron convirtiendo en organismos de poder y adquirieron experiencia para la lucha. Tantos años de descontento contra la opresión y las injusticias afloraron en forma explosiva. En los soviets convivían distintas tendencias políticas; una de ellas, los **bolcheviques** (en ruso significa *mayoría*), dirigida por Lenin, constituía un grupo muy combativo con un programa socialista radicalizado. A fines de febrero de 1917, el zar Nicolás II ordenó disparar contra una manifestación. Los soldados desobedecieron y se unieron a la multitud. Al no poder controlar la situación, el zar renunció y lo reemplazó un Gobierno Provisional. Estaba integrado por hombres que proponían reformas moderadas y lentas pero nada hicieron para mejorar la situación de la población y terminar con la guerra. Al no ver satisfechas las principales reivindicaciones, pan, paz y tierra, el descontento popular fue en aumento. Los obreros tomaron el control de las fábricas y los campesinos se apoderaron de las tierras. Muchos soldados, cansados de los sufrimientos de la guerra, desertaron. Otros se rebelaron contra sus oficiales y también organizaron soviets.

Mientras tanto, crecía la influencia de los bolcheviques, socialistas seguidores de Lenin. Éste se fue transformando en el líder del partido y de las masas obreras. Convencido de que había llegado la hora de la revolución proletaria de la que hablara Marx, lanzó la consigna **“todo el poder a los soviets”**, un grito que se extendió por todo el territorio ruso. Pocos meses después de octubre, en la noche del 24 al 25 de octubre, el Gobierno Provisional fue derrocado sin ofrecer resistencias y el Partido Bolchevique y los Soviets tomaron el poder. Al día siguiente, se formó el **primer Gobierno Obrero y Campesino** del mundo en el que los bolcheviques tenían mayoría. Lenin fue nombrado su presidente.



Lenin, líder de la Revolución, discurso tras el triunfo.



“La historia no nos perdonará si no tomamos el poder ahora mismo”
sentenció Lenin.

← Vladímir Lích Uliánov, conocido como Lenin.

Por primera vez en la Historia llegaban al gobierno un partido socialista y organizaciones de obreros y campesinos. No solo por esto la Revolución Rusa fue el hecho histórico más importante del siglo XX. Además,

porque casi todo lo que sucedió a lo largo de ese siglo estuvo relacionado, directa o indirectamente, en apoyo u oposición, con esta revolución.

La construcción del Estado Soviético

Los bolcheviques necesitaban terminar la guerra para comenzar a construir un país socialista. Además, era la principal demanda de la población. Por este motivo, una de las primeras medidas aprobadas por el nuevo gobierno

fue la firma de un tratado de paz con Alemania. Por este acuerdo los bolcheviques se vieron obligados a ceder a los alemanes un cuarto de su territorio y cantidades importantes de hierro y carbón. Sin embargo, después de la derrota de Alemania, a fines de 1918, y con los tratados de paz -que analizamos anteriormente- en gran parte de estos territorios se formaron países independientes como Finlandia, Letonia, Estonia y Lituania. Otra de las medidas tomadas por el Gobierno Obrero y Campesino fue la **eliminación de la propiedad privada**. Las tierras ya no pertenecían a la aristocracia. El nuevo gobierno entregó la tierra a todos los ciudadanos que desearan trabajarla. La compra, venta y alquiler de la tierra así como el empleo asalariado, fueron prohibidos. Otra medida importante fue el control de los obreros sobre las empresas de más de cinco trabajadores y la nacionalización de los bancos. Estas medidas y el tratado firmado con los alemanes despertaron el horror y la indignación de los gobiernos



occidentales. Sin embargo, no se creía que el nuevo gobierno, llamado **soviético** sobreviviera. Se esperaba que en días o semanas fuera derrotado por el “ejército blanco”, apoyado por quienes estaban en contra de la revolución y querían la restitución del zar, entre ellos, las principales potencias occidentales. Para defenderse, el gobierno soviético organizó el “**ejército rojo**” integrado por obreros, soldados y campesinos

que defendían la revolución.

Finalmente, tras una larga guerra civil que duró entre 1917 y 1921, los “rojos” lograron vencer a los “blancos”. A pesar del triunfo, la guerra civil dejó sus huellas. Se creó un nuevo Estado, muy centralizado en manos del Partido Bolchevique, llamado Comunista desde 1918. Se prohibieron las críticas internas y se constituyó un sistema de partido único, al que se denominó **dictadura del proletariado**. En materia económica, se confiscó los granos a los campesinos, una medida muy antipopular. En 1921, al finalizar la guerra civil, el panorama era desolador.

El gobierno revolucionario necesitaba estimular la producción. Para ello, aplicó una Nueva Política Económica (N.E.P.) que permitía la libertad de comercio para los pequeños productores, alentaba la producción agrícola y la fabricación de bienes de consumo como textiles, herramientas y otros. También las autoridades reorganizaron el Estado. Un congreso, al que asistieron los representantes de las diferentes zonas que integraban el ex Imperio Ruso, aprobó una constitución que establecía un sistema político federal, el respeto de las distintas nacionalidades y la igualdad entre todos los pueblos. En 1922, el Estado pasó a llamarse Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (U.R.S.S.). El Partido Comunista controlaba todo el poder. En 1924, luego de una larga enfermedad, moría su principal dirigente, Vladimir Ilich Lenin. Lo sucedió **José Stalin**. Bajo su gobierno, la U.R.S.S. se transformaría en una gran potencia mundial.”

Historia Mundial Contemporánea. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Buenos Aires, 2007

Trabajo Práctico n°3: La Revolución Rusa:

- 1- ¿Por qué te parece que al inicio del apartado de la Revolución Rusa se afirma que este hecho convulsionó al mundo durante el siglo XX?
- 2- ¿Cuáles eran las características principales del Imperio Ruso antes de la revolución?
- 3- ¿Qué eran los soviets y por qué se conformaron?
- 4- ¿Qué ideología adoptaron?
- 5- ¿Qué relación hay entre las ideas del marxismo y la realidad social de Rusia en ese momento?
- 6- ¿Qué medidas principales tomó el gobierno soviético?

TP 4: EL SURGIMIENTO DE REGÍMENES TOTALITARIOS

El período de entreguerras: de los “dorados años 20” a la crisis de la bolsa de Wall Street

La Primera Guerra Mundial había perjudicado las economías de las principales potencias europeas. Muy distinto fue el caso de Estados Unidos. La guerra lo había enriquecido notablemente y convertido en la principal potencia económica: prestó dinero y exportó gran cantidad de productos a sus aliados europeos. De esta manera, el dólar se había convertido en la moneda más fuerte y por primera vez, los principales países europeos le debían dinero a Estados Unidos. Ese fue el comienzo de la prosperidad que vivió la economía norteamericana en la década de 1920.

A medida que los empresarios obtenían ganancias importantes, buscaron nuevos negocios en que invertirlos. Prestaban dinero a Alemania y a otros países; instalaban sus industrias en el extranjero, como en Argentina y Brasil. También invertían en maquinarias que permitían aumentar la producción. Sin embargo, la demanda comenzó a ser insuficiente, tanto en el interior de los Estados Unidos como en el exterior, producían mucho pero no vendían lo suficiente. Cuando los empresarios se dieron cuenta de que tendrían dificultades para vender tanta mercadería, dejaron de invertir en sus empresas y comenzaron a comprar bienes de lujo, como joyas o yates, y a especular en la bolsa: pedían créditos a los bancos, con ese dinero compraban acciones. Obtenían más ganancias especulando que produciendo. Esta forma de obtener beneficios en base a la especulación finalizó en octubre de 1929, cuando se desató la peor crisis de la economía norteamericana. Comenzó con la violenta caída de los precios de las acciones de la Bolsa de Nueva York y se extendió por todo el sistema bancario, la industria, el comercio y al agro. Sus consecuencias se sintieron en todo el mundo y perduraron hasta la Segunda Guerra Mundial.

• • • Los totalitarismos en Europa

Algunas características de los regímenes totalitarios que surgieron en Europa durante la década de 1930 fueron:

- El anticomunismo y antiliberalismo
- Un exacerbado nacionalismo
- El estado como encarnación de minorías selectas con derecho a gobernar con un sistema de partido único (es decir, prohibiendo los demás partidos)
- La autoridad personalizada en un jefe único con liderazgo carismático y un gran culto al líder (Mussolini era un *Duce*, Hitler el *Führer* y Franco el *Caudillo*)
- Exaltación de la acción directa y violenta de milicias activas encuadradas en el Estado
- La movilización de las masas y una retórica obrerista y popular
- El corporativismo que sustituye a la democracia liberal por la representación de los grupos de intereses económicos y profesionales.
- Se trató de movimientos esencialmente contrarrevolucionarios, que con el mito de una sociedad sin lucha de clases, pretendían armonizar los intereses, disciplinando a la clase obrera y restando autonomía a los sindicatos.

De: Historia mundial contemporánea. Ed Maipue. Teresa Eggers Bras

• • • El fascismo italiano (1919-1945)

Italia había participado en la Primera Guerra Mundial en el bando encabezado por los alemanes, pero sus reclamos territoriales no fueron satisfechos por las potencias vencedoras. En la Sociedad de las Naciones fue tratada como un país de segundo orden lo que despertó un fuerte resentimiento nacionalista. Benito Mussolini

había defendido la intervención de Italia en la guerra y junto a otros nacionalistas vio en la misma la oportunidad de ampliar su poder y grandeza.

En 1919 Mussolini fundó en Milán el movimiento político fascista, exaltando un nacionalismo agresivo que movilizó a jóvenes y veteranos de guerra. El grupo se autoproclamó el primer *fasci dei combattimento* (grupo de combate) y tomó como referencia las “*fasces*” que simbolizaban la fuerza y la unidad (En latín *fasces* significa conjunto de varillas amarradas a un hacha que en la antigua Roma representaban el poder público). Conformaron bandas armadas integradas por soldados desmovilizados dispuestos a realizar ataques violentos contra socialistas. Los *fasci* actuaron con total impunidad y sus ataques fueron cada vez más frecuentes y violentos.

Luego en 1921 organizó el fascismo como partido político caracterizado por su uniforme (camisas negras), su disciplina y entrenamiento militar, con el objetivo de

En 1922 Mussolini emprendió la llamada “Marcha sobre Roma”, una movilización hacia la capital del país para tomar el poder, la cual terminó exitosamente cuando el Rey Víctor Manuel nombró a Mussolini primer ministro. Entre 1922 y 1925 Mussolini mantuvo la monarquía parlamentaria; pero a partir de 1925 fue liquidando las libertades democráticas y las instituciones del régimen democrático: disolvió el parlamento italiano, clausuró las publicaciones opositoras y el rey pasó a ser una figura simbólica, ya que el *duce* o líder asumió totalmente el poder. Desapareció la libertad de prensa, fueron suprimidos los partidos políticos opositores, el gobierno persiguió a los sindicatos no fascistas. Los antifascistas sufrieron restricciones a su libertad de desplazamiento, residencia y empleo, y en muchos casos fueron deportados a lugares lejanos.



Al mismo tiempo el gobierno desarrolló una intensa campaña de exaltación del nacionalismo. En 1935 Mussolini lanzó una política expansionista con el objetivo de conquistar el norte de África. En 1937 firmó con Alemania y Japón el Pacto anticomunista que dio como resultado el eje Roma-Berlín-Tokio. En 1938 ocupó Albania y selló el Pacto de Acero con Hitler. Así Mussolini subordinó su política exterior a la de Alemania nazi e intervino en la Segunda Guerra Mundial como aliada de Hitler.

••• **El nazismo en Alemania**

El surgimiento del nazismo alemán

Para comprender el régimen político nazi que se impuso en Alemania es necesario remontarse a la situación de este país al finalizar la Primera Guerra Mundial. Alemania no sólo había perdido la guerra sino que además tenía que ceder a las duras exigencias del tratado de Versalles que dispusieron los vencedores. Principalmente el desarme alemán: el ejército y la marina fueron reducidos, se abolió el servicio militar obligatorio y se prohibió la fuerza aérea. Además fue confiscado el 90% de su flota mercante, más la pretensión de compensar a los países vencedores de la totalidad de los costos bélicos con el pago de reparaciones de guerra, fueron factores que contribuyeron al descontento alemán. Alemania había quedado endeudada y humillada por las potencias vencedoras. Su población estaba agotada por la crisis económica. La economía alemana sufrió un período de inflación y desempleo, sobre todo a partir de la crisis de 1929.

Estas circunstancias permitieron el ascenso del nazismo, el partido de Adolf Hitler (el nacionalsocialista), sosteniendo una propaganda que anunciaba el resurgimiento alemán, obtuvo 107 diputados en 1930.

En 1933 fue designado canciller. Pronto el Partido Nacionalsocialista fue declarado partido único. Se prohibieron los demás partidos y organizaciones sindicales y el régimen parlamentario fue reemplazado por un estado autoritario. En 1934 el mariscal de la República Alemana murió y Hitler fue nombrado “Führer” (jefe) con amplios poderes políticos. El *Führer* se presentó a la sociedad como el único capaz de controlar el desorden. A partir de entonces el gobierno nazi disolvió los sindicatos, los partidos políticos y el parlamento, creó los campos de concentración y dictó leyes de segregación racial como veremos más adelante.

Hitler emprendió un programa de gobierno rechazando todas las disposiciones del Tratado de Versalles. Inició el rearme alemán, y postuló la teoría de la conquista del espacio vital para la nación alemana, es decir la idea de ocupar vastos territorios de Europa del este, habitada por pueblos eslavos a los que consideraba inferiores. Se proyectó la idea de una nación fuerte que no estaba dispuesta a limitarse a las fronteras estipuladas en Versalles: la gran Alemania ejercería su hegemonía en Europa con la fundación del llamado Tercer Reich (tercer imperio).

Para superar la crisis y recuperar la economía, el nuevo régimen estructura una alianza con los grandes capitales de la industria pesada, reactivada por el rearme (como la fábrica de armamento Krupp).



El Partido nazi organizaba grandes actos. Hitler era el orador estrella. Hablaba en términos sencillos, buscando despertar los sentimientos nacionalistas y los prejuicios racistas del público. Culpaba a los judíos de todos los males: desde el estallido de la guerra en 1914 hasta de la derrota de 1918. Acusaba a los políticos de haber traicionado al pueblo alemán con la firma del Tratado de Versalles. Protestaba contra los excesos del capitalismo: las altas tasas de interés y las grandes cadenas de almacenes que perjudicaban a los pequeños comerciantes. Exigía el reestablecimiento del servicio militar obligatorio, la abolición de la libertad de prensa y la creación de un fuerte poder central que recuperara el poderío alemán

Nazismo y racismo: persecución a los judíos

El descontento alemán tenía la necesidad de encontrar un culpable de todos los males, según la doctrina racial nazi: los judíos representaban una amenaza a la “pureza de sangre” del pueblo alemán por lo que fueron acusados de “especuladores y parásitos” y excluidos de la nación. El racismo se convirtió entonces en política oficial del estado.

La persecución a los judíos respondía además a las teorías antisemitas, que postulaban la distinción de una jerarquía de “razas”. Según la misma, los germanos (arios puros) pertenecían a una raza física y culturalmente superior y estaban dispuestos a imponerse en el mundo exigiendo derechos sobre los territorios poblados por ellos, así como la depuración racial de la nación alemana. Esto se tradujo en una legislación anti-judía: las leyes de Núremberg de 1935 sobre los ciudadanos de Reich y sobre la “protección de la sangre y honor de los alemanes”:



- Prohibieron casamientos y relaciones sexuales entre arios y judíos
- Los judíos alemanes fueron privados de sus derechos, expulsados de los empleos públicos y judiciales
- Se les prohibió ingresar al ejército alemán y ejercer la medicina
- Se multiplicaron las demoliciones de sinagogas (templos judíos) y los saqueos a comercios.
- Una campaña de prensa contra intelectuales judíos alentó su partida de Alemania. Por ejemplo Sigmund Freud y Albert Einstein.
- Se dispuso un censo de propiedades judías para evaluar el valor de sus negocios con el objetivo de liquidar sus bienes.

Luego, a partir de 1938 con la anexión de Austria al tercer Reich se profundizó la persecución judía. Se impuso una política de emigración forzada a los países vecinos, con el objetivo de dejar Alemania “libre de judíos”. En 1939 Hitler atacó Polonia con el propósito de anexarla al Reich. La parte oriental debía recibir a todos los judíos, reagrupados en la periferia del Reich. Estos judíos (3.500.000) fueron concentrados en guetos cerrados, como el de Lodz y Varsovia. En Auschwitz, una pequeña ciudad de Polonia se creó en 1940 en campo de concentración más importante para prisioneros judíos, polacos y soviéticos. En 1941 se adoptó la llamada “solución final al problema judío” que consistió en el exterminio masivo de los prisioneros de los campos de concentración. Las ejecuciones comenzaron en 1941 y se prolongaron hasta el fin de la guerra en 1945.

Una vez terminada la guerra se conocieron los datos sobre el exterminio y en noviembre de 1945 un tribunal militar internacional juzgaría a los criminales de guerra nazi. El juicio se realizó en Núremberg contra 21 acusados por los cargos de crímenes contra la humanidad.

Trabajo Práctico n°4: El surgimiento de regímenes totalitarios y el Nazismo. Parte 1

1. Luego de analizar las características de los Totalitarismos en Europa explica con cuál de ellas relacionarías la imagen del apartado “El fascismo en Italia”
2. ¿Cuáles fueron las condiciones que propiciaron el surgimiento de Hitler en Alemania?
3. ¿Qué medidas podés identificar como “autoritarias” en su gobierno?
4. ¿En qué consiste la teoría del “espacio vital”?
5. ¿Por qué razones comienza en Alemania la persecución a los judíos?
6. ¿Qué es el “antisemitismo”?
7. ¿Por qué la persecución a los judíos es racista?
8. ¿Cuáles fueron las distintas etapas en que se desarrolló esta persecución?

El Holocausto

En Historia, se identifica con el nombre de **Holocausto** —también conocido en hebreo como השואה, **Shoá**, traducido como «La Catástrofe»— al **genocidio** étnico, político y religioso que tuvo lugar en Europa durante el transcurso de la Segunda Guerra Mundial bajo el régimen de la Alemania nazi. Los asesinatos tuvieron lugar a lo largo de todos los territorios ocupados por Alemania en Europa..

La decisión nazi de llevar a la práctica el genocidio fue tomada entre finales del verano y principios del otoño de 1943 y el programa genocida alcanzó su punto culminante en la primavera de 1942 —desde finales de 1942, **las víctimas eran transportadas regularmente en trenes de carga, especialmente conducidos a campos de exterminio donde, si sobrevivían al viaje, la mayoría eran asesinados sistemáticamente en las cámaras de gas**—. A cargo de su planificación, organización administrativa y supervisión estuvo Heinrich Himmler. Por lo demás, fue la repetida retórica antisemita de Adolf Hitler la que incentivó la ejecución de las matanzas, que además contaron directamente con su aprobación. De esta forma, entre 1941 y 1945, **la población judía de Europa fue perseguida y asesinada sistemáticamente, en el mayor genocidio del siglo XX. Sin embargo, este exterminio no se limitó sólo a los judíos, sino que los actos de opresión y asesinato se extendieron a otros grupos étnicos y políticos**. Cada brazo del aparato del Estado alemán participó en la logística del genocidio, convirtiendo al Tercer Reich en un «Estado genocida». Las víctimas no judías de los nazis incluyeron a millones



de polacos, comunistas y otros sectores de la izquierda política, homosexuales, gitanos, discapacitados físicos y mentales y prisioneros de guerra soviéticos.



Dada la dificultad para establecer cifras certeras se ha tomado la cifra simbólica de **seis millones de muertos** en torno a la comunidad judía. Se estima que en total, **un mínimo de once millones de personas murieron, de ellas, un millón habrían sido niños** y que de los judíos residentes en Europa antes del Holocausto, aproximadamente dos tercios fueron asesinados. La maquinaria del Holocausto tenía una red de aproximadamente 42 500 instalaciones por toda Europa para confinar y matar a sus víctimas y contó con la participación directa de entre 100 000 y 500 000 personas para su planificación y ejecución. Entre los métodos utilizados estuvieron la asfixia por gas venenoso, los disparos, el ahorcamiento, los trabajos forzados, el hambre, los experimentos pseudocientíficos, la tortura médica y los golpes.

Por otro lado, a lo largo del Holocausto se produjeron episodios de **resistencia** armada contra los nazis. El ejemplo más notable fue el Levantamiento del Gueto de Varsovia de 1943, cuando miles de combatientes judíos mal armados se enfrentaron durante cuatro semanas a las SS. Se estima que

entre 20 000 y 30 000 judíos participaron en Europa del Este en los movimientos partisanos creados durante la Segunda Guerra Mundial en los países ocupados por Alemania, que contaron con millones de guerrilleros. Los judíos franceses también tuvieron gran actividad en la Resistencia francesa. En total, se produjeron alrededor de un centenar de levantamientos judíos armados.

La Unión Europea sancionó una ley que entró en vigor a finales de 2007 penando el **negacionismo** del Holocausto y de todos los demás crímenes nazis; además, creó en 2010 la base de datos Infraestructura europea para la investigación del Holocausto (EHRI), destinada a reunir y unificar toda la documentación y archivos que conciernen al genocidio. Por otro lado la ONU rinde homenaje a las víctimas del Holocausto desde 2005, habiendo fijado el 27 de enero como **Día Internacional de la Memoria de las Víctimas del Holocausto**, dado que ese día de 1945, el Ejército Rojo liberó el campo de concentración de Auschwitz

Trabajo Práctico n°4 Parte 2:

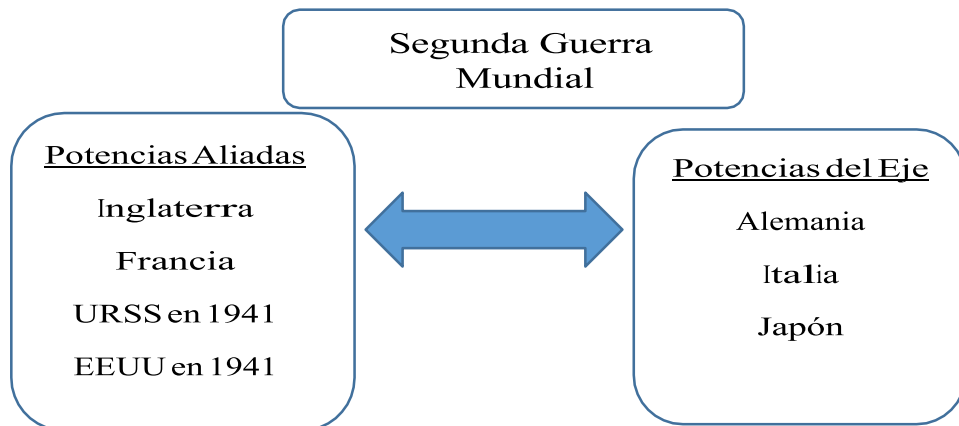
- 1- Investiga qué significa la palabra "Genocidio"
- 2- ¿En qué consistió el genocidio judío en Europa?
- 3- ¿Qué fueron los movimientos de resistencia?
- 4- ¿Cuántas personas fueron asesinadas en este proceso?
- 5- ¿Qué se conmemora el Día Internacional de la Memoria de las Víctimas del Holocausto? ¿Por qué el 27 de enero?
- 6- Busca para compartir una imagen representativa de este tema, descríbela y explica por qué la elegiste.

TP 5: LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

La segunda guerra mundial fue el enfrentamiento bélico que se produjo entre numerosos países del mundo entre 1939 y 1945. Los países se organizaron en dos grandes grupos: las potencias del eje: Alemania, Italia y Japón, enfrentadas a las potencias aliadas: Inglaterra y Francia a las que luego se suman la URSS y EEUU.

Causas

- En primer lugar, la resistencia a los regímenes totalitarios (fascista y nazi) de Alemania e Italia sustentados en un nacionalismo ideológicamente agresivo y que desarrollaron un fuerte militarismo con propósitos de expansión.



Este expansionismo se manifestó en el caso de Alemania en la “conquista del espacio vital” para la “raza superior aria” que pretende ocupar territorios en la Europa oriental a costa de pueblos eslavos. En el caso italiano, sus reclamos territoriales acentúan el nacionalismo y la idea de imperio colonial. La expansión Japonesa en el pacífico tiene como objetivo imponer la dominación japonesa en el continente asiático. Así se forma las Potencias del eje, entre Alemania, Italia y Japón enfrentadas durante la guerra con las Naciones Aliadas.

- La debilidad de la Sociedad de las Naciones que se había creado luego de primera guerra mundial: ya no puede mantener la paz internacional ni garantizar lo pactado en el Tratado de Versalles.
- El accionar de Hitler que desconoce el tratado de Versalles, inicia el rearme militar, vuelve a introducir el reclutamiento militar y anuncia la creación de una nueva fuerza aérea. Su política exterior expansionista se manifestó en la anexión de Austria en marzo de 1938. En el mismo año invade Checoslovaquia con el pretexto de recuperar el territorio de origen alemán.
- En septiembre de 1939 Alemania invade Polonia y esto desencadena la Segunda guerra mundial con la declaración de guerra de Inglaterra y Francia a Alemania.



Desarrollo de la guerra

El nuevo imperio alemán firmó en 1939 un Tratado con la URSS en el cual se repartían el territorio de Polonia. De esta forma la URSS recuperó territorios que eran del viejo imperio ruso, y Alemania demostró no tener intenciones de invadir territorios que la URSS consideraba como propios.

En 1940 Alemania ocupó Noruega, Dinamarca, Holanda y Bélgica, y finalmente logró controlar Francia, que quedó dividida en dos territorios: uno bajo el dominio total nazi y el otro, un estado francés gobernado por políticos colaboracionistas de Hitler, al que se conoció como Francia de Vichy. Durante su expansión Alemania se alió con Japón e Italia.

La *guerra relámpago*: los ataques alemanes impusieron el blitzkrieg o “guerra relámpago” que era una estrategia rápida y fulminante que consistía en el despliegue simultáneo de fuerzas acorazadas e infantería en distintos puntos, reforzada por paracaidistas y por la fuerza aérea en acciones rápidas y perfectamente sincronizadas. Se trataba de una guerra de movimientos que caracterizó a la 2da guerra mundial: la sorpresa y rapidez e los avances contrastaba con los frentes estáticos de la *guerra de trincheras* característicos de la primera guerra mundial.

A la vez que Alemania se iba expandiendo con la estrategia de la guerra relámpago, que le permitió ocupar toda Europa del este, Japón logró expandirse hasta limitar en el norte con la URSS, al sur con Australia y al este con el archipiélago de Hawai. En 1941 atacó la base naval norteamericana de Pearl Harbor, lo que dio argumento a EEUU para entrar a la guerra.



Al mismo tiempo Hitler comienza con nuevas estrategias bélicas que a largo plazo conducirán a su derrota. Decide abrir simultáneamente dos frentes de ataque: por el lado oeste, el avance sobre Francia y por el lado oriental, la expansión sobre el territorio soviético, quebrando el pacto realizado con Stalin (URSS)



Ataque a Pearl Harbor

En diciembre de 1941 los ejércitos de la URSS repelieron, en los alrededores de Moscú, el ataque alemán y lucharon la defensa de Leningrado hasta 1943. En el frente oriental, la URSS superaba con amplitud a Alemania en capacidad bélica, en el frente occidental, los ejércitos aliados eran militar y numéricamente superiores a los de los países del Eje. El ataque a Pearl Harbor y la invasión a la URSS provocaron el ingreso a la guerra de EEUU y de URSS en 1941 en el bando de los aliados, lo cual marcaría no solo el comienzo del fin del nazismo sino también la historia mundial de los próximos 50 años. La guerra estaba en su fase final.

Fin de la guerra

El “Día D”: la ofensiva alemana por el este es detenida por el ejército ruso, las tropas de Hitler son encerradas y capturadas. Stalin presiona a los aliados para la apertura de un segundo frente en Europa occidental a fin de dividir las fuerzas de Alemania y así se produce el “Día D” (1944), el desembarco de fuerzas más grande de la historia del

mundo, en Normandía, al norte de Francia. Avanzando desde allí entran a París y continúa hasta recomponer la frontera francesa. Alemania queda acorralada desde el este por las tropas de Rusia y desde el oeste por los aliados. El 29 de abril de 1945 Hitler delega al mando y se suicida junto a su mujer. El 2 de mayo capitula Berlín y concluye el Tercer Reich (tercer imperio) después de 11 años de existencia.

En agosto de 1945 Japón se rendía en forma incondicional, aunque un pequeño grupo seguía resistiendo. A pesar de la negociación para la firma del armisticio (cese del fuego), EEUU devastó, con bombas nucleares, las ciudades Hiroshima y Nagasaki. Con la bomba atómica, EEUU pasó a ser el Estado más poderoso.

Consecuencias de la guerra:

- En 1945 Europa presentaba un panorama de destrucción y devastación productiva (habían sido bombardeadas instalaciones, industrias, transportes, vías férreas) en todos los países que participaron de la guerra. Sin duda se trató de una “guerra total” en la que se movilizaron todas las fuerzas y recursos. Por primera vez el escenario de la guerra fue mundial: se combatió en Europa, pero también en Asia, África y Oceanía. Todos los países involucrados (excepto EEUU) sufrieron bombardeos aéreos masivos contra ciudades y poblaciones civiles. La URSS perdió 20 millones de personas entre soldados y civiles. Polonia perdió el 20% de su población (6 millones) correspondiendo esa mitad al exterminio de 3,5 millones de judíos polacos. Alemania contabilizó 5 millones de muertos, Yugoslavia y Japón 2 millones, Gran Bretaña 400000 y Francia 800000.
- La guerra llegó a su fin con un saldo total de 55 millones de muertos.
- El término de la guerra marcó la desaparición de la supremacía política de Europa y la consolidación de EEUU cuya industria había experimentado una transformación decisiva. Además emergía como la única nación con armas atómicas.
- Alemania y Japón soportaron la derrota y ocupación de sus territorios por los aliados. En el caso de Alemania, pasó a ser desnazificada (el símbolo de esta política fue el juicio de Núremberg en el que se condenaron a los militares nazi) y desmilitarizada. La conferencia de Potsdam en 1945 había decidido la partición del territorio alemán en 4 zonas de ocupación. Finalmente Alemania quedó dividida en dos estados (República Federal de Alemania y República Democrática Alemana) hasta su reunificación en 1990.
- Se fundó la ONU (Organización de Naciones Unidas), sucesora de la Sociedad de Naciones.
- El mapa de Europa se transformó totalmente. Alemania se divide en dos, Austria recupera su independencia. Polonia fue compensada con territorios alemanes en el oeste y la parte oriental cedida a la URSS: La URSS volvió a ocupar los estados bálticos (Letonia, Lituania y Estonia). Toda Europa oriental quedó bajo la influencia soviética: Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria.



• • • **La Guerra Fría: EL MUNDO BIPOLAR**

La formación de los bloques: Cuando finalizó la guerra, en 1945, el mundo no quedó igual que antes. Se produjeron cambios muy importantes en la economía, en las fronteras de los países, en los gobiernos y en las relaciones internacionales. Todos estos cambios y muchos más, estuvieron condicionados por el enfrentamiento entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Estos dos países fueron aliados durante la guerra pero antes de que ésta finalizara surgieron diferencias que originaron temores, desconfianzas y especulaciones. Fueron tantas y tan irreconciliables que impidieron que se firmaran tratados de paz como los que se habían hecho al terminar la Primera Guerra Mundial. El centro de las disputas entre las dos potencias era Europa. La Unión Soviética, gobernada por Stalin, tenía como objetivo conservar bajo su influencia los territorios ocupados por su ejército en Europa oriental y central. Los Estados Unidos temían que la URSS impusiera un sistema socialista en todo el mundo. Por lo tanto, se preocupó por establecer su influencia en Europa occidental, la zona que no había sido ocupada por los soviéticos. A partir de ese momento, una “cortina de hierro” dividió a los europeos -expresión utilizada por el primer ministro inglés que se hizo muy famosa.

Europa fue solo el primer paso. Pronto, también el resto del mundo se dividió en dos bloques:

- uno occidental capitalista, bajo hegemonía norteamericana.
- otro oriental socialista, bajo hegemonía soviética.

América Latina, considerada área de influencia exclusiva de los Estados Unidos, quedó integrada al bloque capitalista. Todos estos hechos marcaron el inicio de una nueva etapa en las relaciones internacionales denominada Guerra Fría. Se caracterizaba por el enfrentamiento entre las dos potencias y una peligrosa carrera armamentista. Si bien, soviéticos y norteamericanos, nunca se enfrentaron de manera directa, estallaron numerosos conflictos localizados en los que se ponían en juego sus intereses. La guerra fría no solo fue producto de las diferencias que existían entre Estados Unidos y la Unión Soviética. A ambos les convenía incentivar el temor a un enemigo externo -la otra potencia-. De esa manera lograban mayores apoyos dentro de su bloque. A los que criticaban a una potencia, se los acusaba de estar favoreciendo los intereses de la potencia enemiga.

El bloque occidental. Características

Estados Unidos, líder del bloque occidental, favoreció la adopción de sistemas democráticos dentro de su bloque. De este modo, este tipo de sistema se implantó en los países de Europa occidental que habían participado en la Segunda Guerra Mundial y también en otras regiones.

En teoría, al favorecer e impulsar la instauración de sistemas democráticos, se deberían haber cumplido una serie de principios, tales como la soberanía popular, que se ejerce en elecciones libres; la separación del poder político; el reconocimiento de libertades y derechos a la ciudadanía; y el pluralismo político, que se expresa en la libertad de asociación e implica la posibilidad de crear partidos políticos para acceder al gobierno. No obstante, la democracia fue limitada, ya que Estados Unidos toleró la existencia de dictaduras en el sur de Europa y las fomentó de forma ocasional en América Latina, Asia y África si esto le servía para frenar al comunismo.

En cuanto al sistema económico, el bloque occidental mantuvo la economía capitalista que se había desarrollado desde la Revolución Industrial. Esta se basa en dos principios: el reconocimiento de la propiedad privada y la existencia de un mercado libre. La principal novedad tras la guerra fue la intensificación del intervencionismo del Estado en la economía. Muchos gobiernos occidentales comenzaron a controlar los sectores económicos básicos y fomentaron la inversión y el consumo para favorecer el desarrollo económico.

El bloque comunista. Características

Los regímenes que se implantaron en Europa bajo el patrocinio de la URSS se autodenominaban democracias populares. Estos sistemas políticos se distinguían por tener características en común.

En primer lugar, eran sistemas de partido único, ya que tras la toma del poder por los comunistas, el resto de los partidos fueron prohibidos.

En segundo lugar, en esos sistemas no existía la división del poder político entre diferentes instituciones, sino que el partido comunista tenía todo el poder en sus manos. Además, algunos derechos civiles, como el de expresión o el de reunión, estaban prohibidos.

Desde el punto de vista económico, los países de Europa oriental tenían, antes de la Segunda Guerra Mundial, un sistema capitalista. Sin embargo, tras la toma del poder por los comunistas, se estableció una economía "estalinista" basada en los principios marxistas. Según esta ideología, las empresas debían ser propiedad estatal y estar administradas por el Estado para acabar con la explotación de los trabajadores por los capitalistas. Por eso, cuando se hicieron con el poder, los comunistas expropiaron las empresas industriales, comerciales y financieras, que pasaron a ser propiedad del Estado. Entonces, los dirigentes políticos empezaron a gestionar la economía: establecieron planes quinquenales que fijaban la producción industrial y agrícola; determinaron el valor de la moneda por decreto y controlaron el comercio exterior.

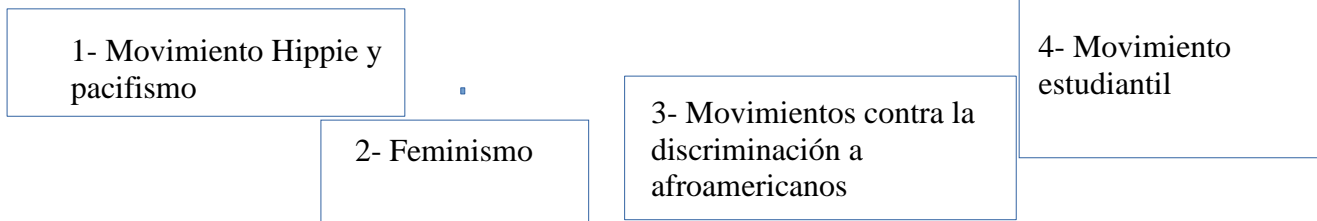
Trabajo práctico nº5: La segunda guerra mundial y la Guerra Fría

- 1- ¿Por qué se produjo la Segunda Guerra Mundial? Elabora un texto con tus palabras
- 2- ¿Por qué se suman a la guerra EEUU y URSS?
- 3- ¿Cómo se produce el final de la guerra?
- 4- ¿Por qué EEUU tira las bombas atómicas?
- 5- ¿Qué consecuencias provocó la guerra? Señala las que te parezcan más importantes
- 6- ¿Qué fue la "Guerra fría"? ¿Por qué recibe ese nombre?
- 7- Realiza un cuadro comparativo con las características de los bloques enfrentados.

Trabajo Práctico N°6:**VIENTOS DE CAMBIO: LA SOCIEDAD SE MOVILIZA**

Hacia 1960 numerosos movimientos comenzaron a cuestionar los sistemas de vida y pensamientos vigentes en ese momento en el mundo. Cientos de miles de jóvenes dejaron de valorar los modelos de racionalidad, tecnología, riqueza y consumo que guiaban a sus mayores, revalorizaron el cuerpo y la sexualidad y se volcaron a nuevas experiencias.

En este trabajo vamos a analizar los distintos MOVIMIENTOS que fueron cuestionando el sistema durante la segunda mitad del siglo XX:



Leemos los textos a continuación:

Los años 60: el cuestionamiento al sistema

Desde fines de la década del 50 diversas situaciones de injusticia sin resolver resquebrajaron el modo de pensamiento de las "sociedades desarrolladas".

Francia, cuna de la revolución que había dado origen al mundo contemporáneo, había utilizado una feroz represión para mantener su dominio colonial en Argelia e Indochina; los Estados Unidos habían consolidado su poderío ignorando los derechos de los pueblos originarios y de los negros, mientras intervenían militarmente en diferentes países del mundo, para afianzar su poder frente a la URSS.

Presidentes progresistas como Kennedy y críticos del sistema como Martin Luther King fueron asesinados, en tanto que militares estadounidenses asentados en territorios extranjeros cometían crímenes contra la humanidad. La población, mientras tanto, advertía que las investigaciones jamás alcanzaban a los verdaderos responsables.

Poco a poco, en las sociedades que se consideraban democráticas una revolución "del pensamiento" desafió al poder y a la autoridad establecida. Comenzaron a levantarse voces que cuestionaban el sometimiento y la opresión de distintas minorías (negros, indígenas, mu-

jes, pueblos colonizados...), así como las intervenciones armadas en el exterior. Un verdadero cambio en el modo de ver y pensar la realidad se había gestado. De hecho, el historiador Fernand Braudel habló de la "Revolución cultural de 1968".

En realidad, si bien el año 1968 marcó el punto culminante de este movimiento contra el modelo de sociedad burguesa vigente, toda la década participó de cierta "aspiración revolucionaria". Nada quedó fuera del cuestionamiento: la concepción de la familia; la educación; el manejo de los medios de información; la relación de los humanos con la naturaleza; la democracia formal; la religión; la vida sexual; el trabajo; el sindicalismo...

Rebeldía, participación directa, lucha, inconformismo, espíritu crítico, libertad sexual, actitudes contestatarias, movimientos contraculturales... Todas estas nuevas formas de manifestar el descontento (y muchas otras que leerás a lo largo de este capítulo), que escandalizaron a los sectores conservadores, fueron sintetizadas por los estudiantes franceses protagonistas del movimiento de Mayo del 68 en la frase "la imaginación al poder".

1- MOVIMIENTO HIPPIE Y PACIFISMO:

Amor y paz: el movimiento hippie

El amor y la paz eran los principios de un nuevo movimiento contracultural que surgió en 1966, en California. Desde allí, esta corriente se expandió por todo el país, por Europa, América latina y Oceanía.

El sentido general del movimiento *hippie*, que continuaba algunas de las propuestas de la generación *beat*, era el de un anarquismo no violento que defendía la subjetividad y la creatividad y que tomaba la defensa de grupos oprimidos, como los pueblos originarios y los negros estadounidenses, o de los pueblos colonizados.

No estaban adheridos a ninguna organización o partido político, y rechazaban al Estado nacionalista y militarista así como a la vida urbana excesivamente tecnificada y a la sociedad de consumo capitalista.

También cuestionaban las relaciones familiares tradicionales, basadas en la jerarquía y la autoridad paternas, así como el matrimonio monogámico y heterosexual.

Para escapar de las reglas impuestas por la sociedad,

Documento 1

Las voces de los 60

Si bien Bob Dylan no asistió al festival de Woodstock —a pesar de haber sido invitado—, el artista fue ídolo de los jóvenes del movimiento *hippie*. La lectura de la letra de una de sus canciones puede dar cuenta de por qué:

Los tiempos están cambiando

Venga la gente de alrededor, reúnanse, dondequiera que estén,
y admitan que las aguas han crecido a su alrededor,
[...]
será mejor que comiencen a nadar, o se hundirán como piedras
porque los tiempos están cambiando.

Vengan senadores, congresistas, por favor, oigan la llamada
y no se queden en el umbral, no bloqueen la entrada.
Hay en el exterior una batalla furibunda,
pronto golpeará su ventanas y crujirán sus muros
porque los tiempos están cambiando.

Vengan padres y madres de alrededor de la tierra
y no critiquen lo que no pueden entender,
sus hijos e hijas están fuera de su control,
su viejo camino envejece rápidamente,
por favor, dejen paso al nuevo si no pueden echar una mano
porque los tiempos están cambiando.

Bob Dylan (1965).

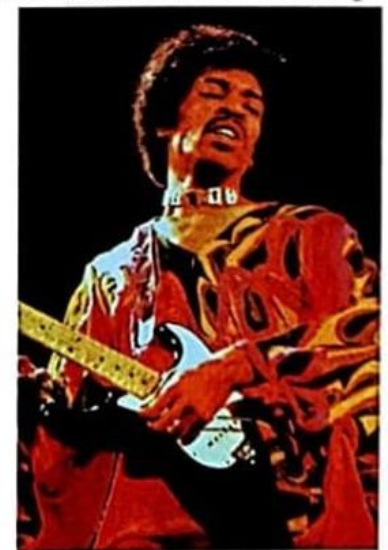
los *hippies* optaron muchas veces por la vida en comunas autogestionadas, que buscaban autoabastecerse. Allí se defendía la libertad sexual (la consigna era el "amor libre"), no existían las jerarquías, se privilegiaban el juego y el placer antes que lo utilitario y se respetaba la formación autónoma de los niños.

El amor libre, junto al respeto por la diversidad cultural y étnica, abrió también el camino a las relaciones sexuales entre diversos grupos étnicos y a las reivindicaciones de los homosexuales.

En materia religiosa, había una búsqueda espiritual que tendía al sincretismo, es decir, a combinar principios de diferentes creencias. En general, se tomaba del cristianismo la idea de la simplicidad de los primeros grupos evangélicos, pero había una tendencia a volcarse hacia las religiones orientales y a la meditación.

Uno de los fenómenos más característicos del movimiento *hippie* fueron los festivales a los que concurrían masivamente, como el que tuvo lugar en San Francisco (llamado "El verano del amor", de 1967), Monterrey (del mismo año) o Woodstock (1969). Este último —anunciado como "Tres días de paz y amor"— reunió a medio millón de personas y a los artistas más emblemáticos para el movimiento: Jimi Hendrix, Joan Baez, Janis Joplin, Sly & The Family Stone y Creedence Clearwater Revival, entre muchos otros.

También era muy habitual, durante esta década, ver en las rutas automóviles, casas rodantes y micros pintados con flores o motivos psicodélicos de vivos colores, al igual que su vestimenta. Como sus antecesores de la generación *beat*, los *hippies* viajaban "haciendo dedo" a través de los Estados Unidos, o atravesando Europa para llegar a países que despertaban su interés.



Jimi Hendrix, uno de los ídolos del movimiento *hippie*.

2- FEMINISMO

El turno de las mujeres

Mientras los *yippies* norteamericanos se burlaban de las instituciones republicanas proponiendo como candidato presidencial a un cerdo en la convención del Partido Demócrata, casi al mismo tiempo, manifestantes por los **derechos de las mujeres** coronaron a una oveja como Miss América.

El concurso de belleza para coronar a Miss América en Atlantic City fue una excelente excusa para que un grupo de alrededor de 400 mujeres reclamara la liberación femenina. Dado que los concursos de belleza eran considerados sexistas –porque a las participantes se las exhibía y se las puntuaba como a reses–, este grupo de mujeres eligió aquella ocasión para manifestarse. Uno de los elementos principales de esta manifestación era un tacho de basura con la leyenda “el tacho de la libertad”; allí arrojaban repasadores, corpiños, zapatos de tacos altos, pestañas postizas y revistas de moda, entre otros objetos.

Ahora bien, si las norteamericanas votaban y disponían libremente de sus bienes, ¿a qué se debían estas manifestaciones públicas? ¿Qué significado tenían para estas mujeres los objetos asociados con las labores domésticas o la coquetería? Mujeres de clase media y alta, particularmente aquellas que contaban con educación universitaria, habían advertido que tenían roles determinados que les marcaba la educación, y que los medios masivos de comunicación y la publicidad consolidaban. Este modelo hacía hincapié en un modelo de mujer con una cómoda posición económica, ama de casa, esposa, madre y consumidora; una mujer rodeada



Marcha por la liberación femenina. Nueva York, 1970.

del confort tecnológico y, a la vez, prisionera de él. Si bien las mujeres habían obtenido algunas conquistas en la esfera pública, estas no habían modificado las limitaciones femeninas en la vida privada.

La escritora francesa Simone de Beauvoir (compañera de Sartre) había escrito poco después de finalizada la Segunda Guerra Mundial *El segundo sexo*, donde afirmaba que la situación subordinada de las mujeres no provenía de sus condiciones naturales sino de imposiciones culturales. Además, insistía en que la liberación femenina estaba relacionada con la independencia económica que surgía del ejercicio de una profesión.

Movimientos feministas en los Estados Unidos volvieron a ponerse en marcha para lograr una toma de conciencia en las mujeres y la verdadera igualdad entre ellas y los hombres. Cuestionaron la publicidad sexista y la pornografía, la desigualdad en los salarios por igual trabajo y las dificultades de las mujeres para acceder a cargos de responsabilidad, aunque tuvieran la misma formación que los hombres.

Las feministas creían que separar lo público de lo privado conducía a un análisis erróneo de lo social, y por eso también se concentraron en aspectos privados como el matrimonio, la sexualidad y la maternidad. Acuñaron la frase “lo personal es político” y organizaron diferentes líneas de acción.

En 1966, **Betty Friedan** dirigió en los Estados Unidos la Organización Nacional de Mujeres, de donde se desprendió el Movimiento de Liberación Femenina, en 1967. Presionaron sobre partidos políticos, legisladores y candidatos presidenciales, publicaron solicitudes, organizaron encuestas y editaron libros a favor de la liberación femenina en sentido amplio.

La creación de la píldora anticonceptiva, que se comenzó a comercializar en los Estados Unidos en 1960, colaboró con la causa, ya que contribuyó a separar la sexualidad de la procreación. De todos modos, las feministas no se conformaron y pidieron, además, el derecho al aborto, que se logró entre las décadas del 60 y 70 en los Estados Unidos y en algunos países de Europa.

ACTIVIDADES

- ¿Te parece que, en la actualidad, persiste la subordinación de la mujer? Fundamentá tu opinión.

3- MOVIMIENTOS CONTRA LA DISCRIMINACIÓN DE LOS AFROAMERICANOS

Los afroamericanos: el pacifismo o la fuerza

Los movimientos de reivindicación de los derechos de las minorías se extendieron también a los afroamericanos en los Estados Unidos, donde millones de negros descendientes de los antiguos esclavos africanos sufrían, día a día, segregación y discriminación.

Para hacer frente a ellas tuvieron ante sí dos alternativas: tratar de hacer oír sus reclamos mediante medidas pacíficas o bien hacer uso de la violencia.

El líder indiscutible de los reclamos pacíficos fue el pastor bautista sureño **Martin Luther King**, seguidor de las ideas de Cristo y del Mahatma Gandhi.

Sus métodos para lograr la **integración**, similares a los del líder indio, fueron el boicot, la resistencia pasiva, las marchas, las manifestaciones no violentas, y las *sit-in* (sentadas) en parques, bares, piscinas, escuelas u hoteles en los que se practicaba la segregación. En agosto de 1963, para que el Congreso aprobara la igualdad de derechos civiles, organizó una marcha sobre Washington que congregó a 250.000 personas. En 1964 consiguió el **derecho al voto** para los negros de Alabama. Ese mismo año, recibió el Premio Nobel de la Paz.

La actividad de Martin Luther King no solo se manifestó en su lucha contra la discriminación hacia los suyos, sino también contra las guerras y la pobreza.

En 1968, mientras pronunciaba un discurso desde el hotel Lorraine, en Memphis (hoy Museo Nacional de

los Derechos Civiles) fue asesinado por un segregacionista blanco. Investigaciones posteriores parecerían apuntar a una conspiración.

Cinco días después del asesinato, el presidente Lyndon Johnson decretó el primer día de luto nacional por un afroamericano.

Otro de los referentes a la hora de hablar de los movimientos a favor de los derechos civiles de los afroamericanos fue Malcolm Little. Cambió su nombre a **Malcolm X** porque Little era el apellido del antiguo propietario de esclavos que se lo adjudicó a todos los negros que había adquirido, entre ellos a sus antepasados.

Malcolm X pensaba que las luchas por los derechos civiles debían enfocarse dentro de un contexto más amplio, el de los Derechos Humanos. De este modo podría efectuar denuncias ante las Naciones Unidas.

Con Malcolm X comenzó a tomar forma la idea de que "afroamericano" era un concepto más amplio y rico que "negro", en tanto reivindicaba las raíces de la mal llamada "gente de color".

Malcolm X, que simpatizaba con las luchas de liberación de los pueblos del Tercer Mundo, criticó la política pacifista de Martin Luther King. A diferencia de este, Malcolm X no deseaba la integración sino que, por el contrario, defendió un **nacionalismo negro**, y la posibilidad de la **autodeterminación** para los afroamericanos.

En 1965, Malcolm X fue asesinado, aunque su obra no moriría con él: los "Panteras Negras" retomaron su lucha y seguirían con sus ideales.

EN PROFUNDIDAD

Boicot: un ejemplo

Desde la década del 50, Martin Luther King dirigía un boicot contra los transportes que segregaban a los negros. El hecho lo inició Rose Parks, una mujer negra de Montgomery (Alabama) que, agotada después de un día de trabajo, ocupó un asiento de autobús destinado a los blancos. Rose fue detenida por la policía. King planeó, entonces, un boicot. Los negros fueron a su trabajo a pie, en taxi o agrupándose en los autos de propietarios negros. Los que vivían lejos de sus lugares de trabajo se quedaban a dormir en casas de otros negros, que las ofrecían de modo hospitalario. ¿El resultado? Después de más de un año de boicot —que originó una baja notable en las ganancias de las compañías de autobuses— un Estado sureño racista como Alabama debió aceptar que la segregación en el transporte público era inconstitucional.



Martin Luther King pronunciando un discurso ante una multitud de seguidores.

4- MOVIMIENTO ESTUDIANTIL:

El protagonismo estudiantil

Como ya leíste, la década del 60 abundó en desafíos de los jóvenes al "sistema". Pero estos desafíos no solo tenían lugar en los Estados Unidos, sino que en muchos de los países del bloque occidental, los jóvenes arremetieron contra la sociedad y la cultura del capitalismo burgués. El bloque liderado por la URSS también sufrió embates de las nuevas generaciones. Allí, se cuestionaba el férreo control que Moscú ejercía sobre los países que estaban bajo su órbita.

Los jóvenes –de ambos bloques– se convirtieron en actores sociales que buscaron crear su propio estilo de vida dando lugar, a veces, a verdaderos movimientos contraculturales.

El "Mayo francés"

A fines de la década del 60, Francia era un escenario convulsionado. Estudiantes e intelectuales condenaban el imperialismo de su país en Indochina y Argelia, manifestaban su respaldo a la resistencia vietnamita contra la invasión norteamericana y veían en la Revolución Cultural china una nueva orientación de la izquierda que tomaba distancia del marxismo soviético. Además, comenzaron a contactarse con el movimiento obrero, que se había vuelto más combativo.

En medio de este clima, en marzo de 1968, los estudiantes de la facultad de Ciencias Humanas de Nanterre (en las afueras de París) protestaron ante las autoridades porque no se les permitía realizar reuniones políticas, ni hacer circular periódicos políticos. Si bien todo pareció



Estudiantes y obreros manifestándose en las calles de París.

volver a la "normalidad" después de una intervención policial, pronto la agitación volvió a estallar. A fines de abril, después de que un grupo de estudiantes fuera acusado de atentar con explosivos contra empresas estadounidenses, la Universidad de Nanterre fue cerrada. A medida que pasaban los días, la agitación crecía: a los estudiantes de izquierda (que eran denunciados por el Partido Comunista francés como "falsos revolucionarios") se oponían los de derecha, que los tildaban de terroristas.

A comienzos de mayo, ocho estudiantes implicados en los acontecimientos se desplazaron a París para declarar. Mientras, los alumnos de la Universidad de la Sorbona se reunían en los alrededores, controlados por la policía, para brindar su apoyo. La fuerza policial finalmente desalojó la universidad y detuvo a cientos de estudiantes. Este acto sumó a muchos profesores al conflicto, que alcanzó proporciones inusitadas.

En la noche del 10 de mayo –conocida como "La noche de las barricadas"– decenas de miles de estudiantes concurren a las barricadas levantadas en el Barrio Latino, junto a la Sorbona. Las negociaciones entre las autoridades y el rectorado de la Sorbona fracasaron (porque no se accedió a liberar a los detenidos) y, finalmente, se produjeron los enfrentamientos.

La policía buscaba disolver las barricadas por la fuerza en tanto que los estudiantes usaban los adoquines como armas. El saldo fue cientos de heridos y la convocatoria, para el día 13 de mayo, a una huelga general.

Más de 9.000.000 de obreros se plegaron a la huelga y ocuparon fábricas. Ellos ya no se conformaban con promesas de mejoras salariales: ahora reclamaban participar en la dirección de las empresas.

La huelga abarcó a casi la totalidad de las actividades. El movimiento estudiantil, fortalecido, comenzó a pensar en forzar la caída del gobierno, presidido por el general Charles De Gaulle.

Ante esta situación, De Gaulle llamó a elecciones legislativas para el mes de junio. El mismo día, una manifestación de un millón de personas se volcó a las calles de París para respaldarlo.

Las elecciones fueron un triunfo para De Gaulle: los sectores altos y medios, que temían el avance de las izquierdas, votaron por el *statu quo*.

Lentamente, el orden volvió a las calles. El "Mayo francés", la mayor revuelta estudiantil de Europa, se disolvió sin lograr su objetivo.

TRABAJO PRÁCTICO N°6:

- 1- En base a la lectura del texto “Los años 60: el cuestionamiento al sistema”, responde: ¿por qué el historiador Fernand Braudel habló de la revolución cultural de 1968? ¿Qué comienza a cuestionarse?
- 2- Sobre el Movimiento hippie: ¿qué proponía este movimiento? ¿Qué cuestionaban? ¿Cómo se manifestaban?
- 3- Sobre el Feminismo: ¿Por qué comienzan a manifestarse las mujeres en esta época? ¿Qué reclamaban? ¿Qué plantea Simone de Beauvoir? ¿Qué cuestionaban los movimientos feministas? Responde la pregunta al final de la página 19.
- 4- Sobre el Movimiento contra la discriminación de los afroamericanos: ¿Cuáles fueron las distintas estrategias de lucha? Explica la lucha de Martin Luther King y de Malcolm X.
- 5- Sobre el Movimiento estudiantil: explica qué fue el Mayo Francés. Luego lee las siguientes consignas y realiza la a) y b)

ACTIVIDADES

9. Durante el Mayo francés, se pintaron cientos de *graffitis* y eslóganes, como los que podés leer a continuación:
 - Olviden lo que han aprendido. Comiencen por soñar.
 - No queremos un mundo donde la garantía de no morir de hambre supone morir de aburrimiento.
 - No vamos a reivindicar nada, no vamos a pedir nada. Tomaremos, ocuparemos.
 - Todo lo que es discutible hay que discutirlo.
 - No negocien con los patrones. Suprímanlos.
 - La barricada cierra la calle, pero abre la vía.
 - Trabajador: tienes 25 años, pero tu sindicato es del siglo pasado.
 - Sean realistas, exijan lo imposible.
 - a) Explicá cada una de las consignas.
 - b) ¿Con qué reclamos podés relacionar estas inscripciones pintadas sobre los muros durante los sucesos del Mayo francés?
 - c) Elegí uno de los *graffitis* y organizá un debate siguiendo las pautas de la técnica.

- 6- Elige uno de los movimientos analizados, busca una imagen que lo ilustre o represente, compártela y explica por qué la elegiste.

Bibliografía: Libro Historia. Argentina y el mundo contemporáneo: la segunda mitad del siglo XX. Colección Saber es clave. Editorial Santillana 2015.

Trabajo Práctico N°7:

Inestabilidad económica e Ilegitimidad política en Argentina 1955-1966

Presentación del tema:

En los trabajos anteriores nos dedicamos al análisis de los hechos más importantes sucedidos en EEUU y Europa: la Guerra Fría y los movimientos sociales de la década de 1960.

Ahora vamos a volver al escenario Argentino, retomando desde el último tema que vieron uds. en historia de 4to año: el peronismo. Como ya analizaron, el gobierno de Perón terminó con un golpe de estado en 1955 que dio inicio a un nuevo gobierno militar, autodenominado “La revolución Libertadora”. En este trabajo vamos a analizar este gobierno y los gobiernos siguientes que conformaron esta década caracterizada por la *inestabilidad económica y la ilegitimidad política*, tal como dice el título del trabajo,

Para organizarnos, a modo de presentación, haremos un resumen de los gobiernos del período 1955-1966:

- 1955-1958: Luego del golpe de Estado de la autodenominada “Revolución libertadora”, gobiernan 3 años los militares hasta que en 1958 llaman a elecciones pero con proscripción del peronismo (el peronismo no podía presentarse a elecciones). Gana las elecciones Arturo Frondizi del partido radical.
- 1958-1962: Gobierno democrático de Frondizi. Se implementa el Desarrollismo.
- 1962-1963: El gobierno de Frondizi termina con un nuevo golpe de estado en 1962 que pone fin a su mandato. Asume el gobierno el presidente del senado, Guido, quien llama inmediatamente a nuevas elecciones, también con proscripción del peronismo, donde gana Arturo Illia, también del partido radical
- 1963-1966: Gobierno democrático de Illia.

Ahora vamos a profundizar el tema con la lectura del libro: **Vazquez, E. y Alonso, ME. Libro: Historia del mundo contemporáneo y la Argentina de hoy. Ed. Aique. Colección ConCiencia Social. Páginas 96 a 99.**

Luego respondemos las siguientes preguntas:

- 1- ¿Por qué se llamó “Revolución Libertadora” al golpe de 1955? ¿Qué acciones llevaron adelante los militares?
- 2- ¿Cuál fue la reacción de los trabajadores frente a estas medidas?
- 3- ¿Por qué algunos autores la caracterizan como “Revolución fusiladora”?
- 4- ¿Cómo logró llegar Frondizi al poder? ¿Qué medidas implementó? Explicá la propuesta desarrollista.
- 5- ¿Por qué entró en crisis el gobierno de Frondizi?
- 6- ¿Por qué el gobierno de Illia comenzó con una gran debilidad?
- 7- ¿Qué acciones llevó adelante Illia? ¿Cuándo terminó su mandato y por qué?
- 8- Con tus palabras: luego de analizar esta época, ¿por qué se caracteriza como una etapa de “inestabilidad económica e ilegitimidad política”?

Bibliografía: Vazquez, E. y Alonso, ME. Libro: Historia del mundo contemporáneo y la Argentina de hoy. Ed. Aique. Colección ConCiencia Social.

Inestabilidad económica e ilegitimidad del sistema político (1955-1973)

La "revolución libertadora": desperonización y resistencia (1955-1958)

El golpe militar que derrocó al Gobierno peronista en septiembre de 1955 contó con el apoyo de amplios sectores de la sociedad: la mayoría de los miembros de las Fuerzas Armadas, los terratenientes y los comerciantes exportadores más poderosos agrupados en la SRA, los industriales de la UIA, gran parte de los sectores medios, los partidos políticos de la oposición y numerosos integrantes de la jerarquía de la Iglesia católica. Todos estos sectores coincidían en caracterizar al régimen peronista como una *dictadura totalitaria*. Por esta razón se sintieron identificados con el nombre de *revolución libertadora* que los militares golpistas dieron a la intervención que quebró el régimen democrático. Al mismo tiempo, todos ellos sostenían la necesidad de *desperonizar* la sociedad argentina y la de cumplir una etapa de reorganización política conducida por las Fuerzas Armadas, antes de la convocatoria a elecciones y el restablecimiento del régimen político democrático. Pero los jefes militares que habían derrocado a Perón tenían distintas estrategias para lograr la *desperonización*.

El primer presidente de la *revolución libertadora*, el general Eduardo Lonardi, había declarado que, en la Argentina posperonista, no había *ni vencedores ni vencidos*, sostenía que la desperonización debía lograrse a través de un "proceso de reeducación de las masas peronistas en los principios liberales y democráticos", y era partidario de establecer acuerdos con algunos sectores del Gobierno depuesto.

A sólo dos meses de asumir el Gobierno, Lonardi fue desplazado por los sectores más liberales y antiperonistas de las Fuerzas Armadas, encabezados por el general Pedro E. Aramburu y el almirante Isaac Rojas, quienes asumieron como presidente y vicepresidente de la Nación. A partir de entonces, el Gobierno militar dictó varios decretos que tuvieron como finalidad desintegrar el peronismo como fuerza política y social. Además de la disolución del Partido Peronista, el presidente de facto decretó también la inhabilitación de todos los dirigentes políticos y gremiales que habían participado en el Gobierno

de Perón; y se confeccionaron listas de dirigentes, delegados y militantes que fueron encarcelados. La CGT fue intervenida, y las sedes de los sindicatos fueron controladas por las fuerzas de seguridad. También se suspendieron las convenciones colectivas de trabajo, medida que impidió que los trabajadores pudieran negociar mejoras salariales en un período en el que el poder adquisitivo de los salarios decaía a causa de la inflación. El Gobierno militar no definió con claridad un plan económico, pero tomó algunas medidas que favorecieron a los sectores capitalistas más poderosos: fueron eliminados los controles estatales a las exportaciones agropecuarias, se congelaron los salarios, y la Argentina se incorporó al Fondo Monetario Internacional.

Frente a la represión y la caída de los salarios, los trabajadores organizaron y protagonizaron acciones de resistencia. Muchos simpatizantes y militantes peronistas se nuclearon en los llamados *comandos de la resistencia*. Estos eran pequeños grupos que, poco después del golpe militar, surgieron en todo el país en forma espontánea y casi sin conexión entre sí. Los comandos de la resistencia más audaces comenzaron a organizar acciones clandestinas, como sabotajes a la producción en las fábricas, pintadas callejeras y colocación de explosivos de fabricación casera.

Poco a poco, estos grupos comenzaron a actuar de manera más coordinada, bajo la conducción de John William Cooke, que había sido diputado nacional; y a quien Perón, desde el exilio, nombró su delegado.

Más información

Los fusilamientos de junio de 1956

El 9 de junio de 1956, en varios sitios del país, estalló una rebelión armada peronista en la que participaron civiles y militares. La asonada —organizada por oficiales del VII Regimiento de Infantería de La Plata y la guarnición de Campo de Mayo— fue conocida por el Gobierno con anticipación y, al cabo de unas horas, fue aplastada. Aun así, el Gobierno militar aplicó la ley marcial. Treinta y ocho personas, civiles y militares, fueron fusiladas: el jefe del movimiento, el general Juan José Valle, en la penitenciaría de la calle Las Heras, y un grupo de civiles en un basural de José León Suárez, en la provincia de Buenos Aires. Aramburu y Rojas asumieron públicamente la responsabilidad de esta decisión, que justificaron como indispensable para evitar intentos similares. A partir de estos hechos, los peronistas llamaron "revolución fusiladora" al gobierno militar presidido por Aramburu.

HOMENAJE A LOS COMPAÑEROS ASESINADOS POR LA OLIGARQUÍA EN JUNIO DE 1956



BLOQUE PERONISTA DE LA CGT DE LOS ARGENTINOS

Un afiche del artista plástico argentino de la época, Ricardo Carpani.

El Gobierno de Frondizi (1958-1962)

El proyecto desarrollista

Hacia 1957, el Gobierno militar percibió que su proyecto de desperonizar la sociedad había fracasado. Las acciones de la resistencia continuaban, y resultaba evidente que las bases obreras mantenían su adhesión al peronismo. En las elecciones realizadas ese mismo año para elegir constituyentes y reformar la Constitución nacional, el peronismo fue proscrito, y los votos en blanco resultaron mayoritarios.

De todos modos, el Gobierno militar decidió convocar a elecciones generales para 1958. El permanente discurso de los militares y sus aliados civiles sobre sus intenciones democráticas dejó poco margen al Gobierno para permanecer en el poder por mucho tiempo más.

En febrero de 1958, la campaña electoral se polarizó entre los candidatos de las dos fracciones del radicalismo, que se había dividido poco tiempo antes en dos partidos: la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP), liderada por Ricardo Balbín —que agrupaba a los sectores más antiperonistas que apoyaron con decisión al Gobierno de Aramburu—, y la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI), que se fue distanciando de la revolución libertadora y, bajo el liderazgo de Arturo Frondizi, intentó un acercamiento con el peronismo.

Para asegurarse del triunfo electoral, Frondizi estableció un acuerdo con Perón, que vivía en el exilio: a cambio de que este ordenara desde el exterior que los peronistas votaran a la UCRI, Frondizi se comprometía, una vez en el Gobierno, a normalizar la actividad de la CGT, la CGE y los sindicatos, a permitir la participación de candidatos peronistas en las elecciones provinciales y a desarrollar una política económica que favoreciera la industria nacional y mejorara el nivel de vida de los trabajadores. Finalmente, Frondizi obtuvo el 49% de los sufragios, Balbín el 29%, y los votos en blanco alcanzaron el 8,5%.

Las primeras decisiones del presidente Frondizi fueron decretar un aumento de salarios del 60% e impulsar una ley de amnistía para que los peronistas pudieran legalizar sus organizaciones. En el plano económico, Frondizi se propuso aplicar una política desarrollista. Las bases de la propuesta desarrollista eran impulsar el desarrollo de la industria pesada —metalurgia, siderurgia y petroquímica— con el aporte de inversiones de capital y tecnología extranjeros. También proponía modernizar la producción agropecuaria a partir de la mecanización de las tareas rurales, con el objetivo de aumentar las exportaciones; este aumento, a su vez, estimularía la compra de las nuevas máquinas y herramientas fabricadas en el país.

La aplicación de la propuesta desarrollista originó un importante incremento de las inversiones extranjeras y un notable aumento en las pro-



Los candidatos para las elecciones presidenciales de 1958, según la revista *Vea y Lea*.

ducciones de acero, petróleo y automóviles. Sin embargo, el Gobierno no pudo evitar un proceso de fuerte inflación y serias dificultades en la balanza de pagos. Para resolver estos problemas, Frondizi convocó como ministro de Economía a Álvaro Alsogaray —representante del liberalismo económico más ortodoxo— y avaló la aplicación de un Plan de Estabilización. Los elementos centrales de este plan eran el congelamiento de salarios y la eliminación de la intervención del Estado en algunas áreas de la economía.

Pero la inflación no se detuvo, y estas medidas provocaron el empobrecimiento de los asalariados, una creciente desocupación y la progresiva concentración de la riqueza en manos de grupos de capitalistas nacionales y extranjeros.

Más información

La política petrolera

Una de las decisiones más polémicas de Frondizi fue la firma —en julio de 1958— de varios contratos con empresas petroleras de origen estadounidense que operarían por cuenta de YPF con el propósito de lograr el autoabastecimiento de hidrocarburos. Antes de ser presidente, Frondizi había defendido una postura nacionalista en materia petrolera, afirmando que YPF tenía la capacidad suficiente para lograr el autoabastecimiento sin necesidad de financiamiento externo. Por esta razón, el cambio de posición generó una profunda pérdida de credibilidad hacia Frondizi por parte de su electorado y de la sociedad en general. Aun cuando, muy pronto, aumentó espectacularmente el volumen de petróleo producido y se logró el autoabastecimiento, la oposición denunció que el petróleo producido en el país por las concesionarias resultaba más caro que el importado y que el presidente se había negado a dar participación al Congreso en una decisión que afectaba la integridad del patrimonio nacional.

a

Actividades

- ¿Por qué la propuesta desarrollista de impulsar el desarrollo de la industria pesada beneficiaba a los sectores capitalistas y, al mismo tiempo, a los sectores asalariados?

Las presiones militares

Los problemas económicos, los conflictos con los sectores trabajadores y las polémicas que suscitaron el tema del petróleo y otras medidas gubernamentales —como, por ejemplo, las derivadas de la decisión de permitir a las universidades privadas expedir títulos habilitantes— generaron un clima social de malestar e incertidumbre.

La aplicación del plan de estabilización y el ajuste económico provocaron la ruptura de los acuerdos que el peronismo había establecido con Frondizi. El año 1959 fue uno de los momentos de mayor conflicto social. Los sindicatos combativos realizaron numerosas huelgas y reiniciaron otras medidas de protesta —como la ocupación de fábricas— que habían suspendido a partir del pacto entre Frondizi y Perón.

Frente al aumento del conflicto social, la respuesta del Gobierno fue la represión. Con ese fin, estableció el *Plan Conintes* (*Comoción Interna del Estado*), que permitía declarar zonas militarizadas a los principales distritos industriales, como La Plata y sus alrededores, y autorizaba allanamientos de sedes sindicales y detenciones de militantes y dirigentes gremiales opositores. Muchos gremios fueron intervenidos, y otros tantos protagonizaron extensas huelgas. Los bancarios, por ejemplo, paralizaron sus ta-

reas en señal de protesta por el despido de miles de trabajadores durante dos meses.

Aunque la política desarrollista favoreció a los sectores capitalistas más poderosos y el Gobierno recurrió a la represión para frenar los reclamos de los sindicatos, Frondizi recibió fuertes presiones por parte de las Fuerzas Armadas. Los militares cuestionaban al Presidente su política de acercamiento e integración hacia el peronismo, y algunas decisiones de política exterior que se oponían a los lineamientos dados por los Estados Unidos.

La crisis se agudizó en 1962, cuando Frondizi autorizó la presentación de candidatos peronistas en las elecciones a gobernadores y el peronista Andrés Framini ganó en la provincia de Buenos Aires. Los jefes militares hicieron un planteo a Frondizi, y el Gobierno anuló las elecciones e intervino las otras provincias en las que habían ganado los candidatos peronistas. Pero los planteos militares continuaron y, finalmente, forzaron a Frondizi a presentar su renuncia. El Gobierno nacional quedó entonces a cargo del presidente provisional del Senado, José M. Guido. Aunque Guido intentó presentarse como el continuador del orden constitucional, en los hechos, todas sus decisiones estuvieron bajo la tutela y el control de los sectores más antiperonistas de las Fuerzas Armadas.



El frigorífico Usandro de la Torre tomado por los trabajadores.

Más información

Los capitales extranjeros

En noviembre de 1958, el Congreso de la Nación sancionó la Ley 14780, que autorizó un nuevo tipo de inversión extranjera: la inversión extranjera directa (IED). Las nuevas condiciones para las inversiones de capital extranjero establecidas por la ley fueron las siguientes: los capitales extranjeros gozaban de los mismos derechos que las leyes acordaban a los capitales nacionales; las inversiones se podían utilizar para instar nuevas plantas o para ampliar las existentes; las ganancias anuales de los inversores extranjeros se podían transferir al país de origen sin previa autorización. La ley tuvo el impacto esperado y, entre 1959 y 1962, las inversiones de capital extranjero crecieron espectacularmente. Más del 60% de estas inversiones eran de origen estadounidense. El 66% del total se concentró en la producción petroquímica y en la fabricación de automotores y tractores.

El Gobierno de Illia (1963-1966)

En un contexto de aguda crisis económica y confusión política, agravada por el enfrentamiento entre dos sectores de militares —los llamados azules y los colorados—, el Gobierno convocó a elecciones generales en las que el peronismo continuó proscripto. Estas se realizaron el 7 de julio de 1963, y la Unión Cívica Radical del Pueblo obtuvo la mayor cantidad de votos: el 25% del electorado eligió la fórmula Illia-Perette. La UCRI obtuvo el segundo lugar, con el 16%, y el porcentaje de votos en blanco alcanzó más del 19% se constituyó en realidad, en la segunda fuerza. Aun cuando una gran parte de la sociedad argentina vivió la asunción de Arturo U. Illia como la vuelta a la legalidad institucional, casi el 20% de votos en blanco significaba que el Gobierno iniciaba su gestión con una grave falta de representatividad de los intereses de importantes sectores de la población. Esta debilidad inicial atentó contra la estabilidad del Gobierno radical.

En su mensaje de asunción, Illia manifestó su propósito de impulsar el crecimiento económico y establecer una más justa distribución de la riqueza. También expresó su decisión de eliminar la desocupación, defender la moneda nacional y los salarios de los trabajadores, y sancionar un Código de Trabajo y Seguridad Social.

A poco de asumir, el Gobierno declaró nulos los contratos petroleros con empresas extranjeras firmados por Frondizi. Esta medida provocó malestar entre los sectores capitalistas de mayor poder económico y, desde entonces, fueron cada vez más frecuentes los enfrentamientos entre el Gobierno y los organismos financieros internacionales —el FMI y el Banco Mundial—. Por otra parte, la fuerte alza de los precios, la existencia de 750.000 desocupados y la liquidación de industrias, llevaron a la CGT a adoptar medidas de lucha.

A pesar de que el Gobierno de Illia no contaba con un plan económico claramente definido, el Estado profundizó su intervención en la regulación de la economía. Esta orientación fue duramente criticada por los sectores de empresarios más poderosos, quienes reclamaban la absoluta libertad de los mercados. Los grandes empresarios consideraban la intervención del Estado como una amenaza para sus intereses y, por este motivo, comenzaron a disminuir sus inversiones productivas. Esta decisión provocó un aumento de la desocupación en el sector industrial y agudizó aún más las tensiones sociales. En enero de 1964, la CGT aprobó un Plan de Lucha que alcanzó su punto más alto en el mes de mayo, cuando se registraron más de 11.000 establecimientos fabriles tomados pacíficamente por los trabajadores para defender sus derechos.

Frente a la ausencia de acciones contundentes por parte del Gobierno, en amplios sectores de la sociedad, se fue instalando la idea de que había un *vacío de poder*. A principios de 1966, los datos indicaban niveles récord en las exportaciones de trigo y en la producción de acero, el aumento del producto bruto interno y una mejora en la balanza de pagos. Sin embargo, una gran parte de la sociedad tenía la percepción de que la economía funcionaba mal. Se multipli-



BALBÍN — No te pongas así, Arturo. Las huelgas se van a solucionar y la crecida del Paraná no fue culpa tuya...
ILLIA — No, no. No aguanto más. ¿Qué hace Onganía? ¿Dónde está Onganía?

Durante el Gobierno de Illia, algunos diarios y revistas participaron en una campaña de acción psicológica contra el Gobierno. Esta tenía como objetivos desgastar la figura del Presidente y sus funcionarios, crear en la sociedad una imagen favorable de Juan Carlos Onganía y generar consenso sobre la necesidad de un nuevo golpe por parte de las Fuerzas Armadas. Reclamaban que una *mano dura* impusiera autoridad para garantizar el orden social y económico. En la imagen, caricatura de Flax incluida en el N.º 170 de la revista *Primera Plana* (29 de marzo de 1966). En ella se lee: "Balbín: —No te pongas así, Arturo. Las huelgas se van a solucionar y la crecida del Paraná no fue culpa tuya... Illia: —No, no. No aguanto más. ¿Qué hace Onganía? ¿Dónde está Onganía?".

caban las huelgas y los sabotajes, y comenzaron a generalizarse rumores sobre conspiraciones militares para derrocar al Gobierno. La sanción de una Ley de Medicamentos, que establecía preferencias para los laboratorios farmacéuticos de capital argentino frente a los extranjeros, llevó a estos últimos a participar activamente en el derrocamiento del Gobierno.

Finalmente, el 28 de junio de 1966, un golpe militar encabezado por los comandantes en jefe de las tres Fuerzas derrocó al Gobierno del presidente Illia, dispuso la disolución del Congreso Nacional, de las legislaturas provinciales y de los partidos políticos, y separó a los jueces de la Corte Suprema de Justicia de sus cargos.

a

Actividades

- ¿A quiénes pudo haber representado el 20% de votos en blanco registrados en las elecciones del 7 de julio de 1963?
- ¿Qué relación pueden establecer entre la proscripción electoral del peronismo y los fuertes conflictos sociales que se registraron durante la gestión del presidente Illia?

Trabajo Práctico N.8 :

El Estado autoritario de la “Revolución Argentina” y el Retorno del Peronismo (1966-1976)

En el trabajo anterior analizamos los hechos de la historia argentina sucedidos entre 1955 y 1966. En esta oportunidad analizaremos el 5to Golpe de Estado de la historia de nuestro país, autodenominado “Revolución Argentina”, y luego del fracaso de esta dictadura, el retorno de Perón a nuestro país, su tercera presidencia constitucional y la crisis que se produjo luego de su muerte.

- 1955-1958: Golpe de estado “Revolución libertadora” y gobiernos militares.
- 1958-1962: Gobierno democrático de Frondizi. Se implementa el Desarrollismo.
- 1962-1963: Golpe de estado. Presidencia de Guido.
- 1963-1966: Gobierno democrático de Illia.
- **1966 Golpe de Estado: destitución de Illia.**
- **1966-1973 Gobierno dictatorial de la “Revolución Argentina”: Presidencias de Onganía, Levingston y Lanusse.**
- **1973-1976: Retorno del peronismo.**
- **1976 Golpe de estado e inicio de la última dictadura militar argentina**

Luego de la lectura del material respondemos las siguientes preguntas:

- 1- ¿Por qué el gobierno de la Revolución Argentina fue diferente a los gobiernos militares anteriores?
¿Qué medidas políticas y económicas tomó?
- 2- ¿Qué plantea la Doctrina de la Seguridad Nacional?
- 3- ¿Cuáles fueron los distintos grupos que organizaron la resistencia al gobierno, qué forma de lucha tenían y por qué? ¿Por qué fue tan importante el contexto internacional?
- 4- ¿Cómo y por qué termina el gobierno militar?
- 5- ¿Qué pasó durante el retorno de Perón en Ezeiza? ¿Qué se puso en evidencia?
- 6- ¿Qué medidas llevó adelante la presidenta María Estela Martínez desde el punto de vista político y económico? ¿Cómo terminó su gobierno?

Bibliografía: Vazquez, E. y Alonso, ME. Libro: Historia del mundo contemporáneo y la Argentina de hoy. Ed. Aique. Colección ConCiencia Social. Páginas 100 a 103

El Estado autoritario de la “revolución argentina” (1966-1972)

El proyecto de despolitizar la sociedad

El 28 de junio de 1966, un golpe militar encabezado por el general Juan Carlos Onganía derrocó al Gobierno de Illia. Se inició entonces la autodenominada *revolución argentina*. Por primera vez, las tres Fuerzas actuaron unidas como corporación y no plantearon su intervención como transitoria. Por el contrario, se propusieron reorganizar la economía y la sociedad sobre nuevas bases hasta el punto de prohibir las actividades políticas, disolver todos los partidos políticos y eliminar los mecanismos de la democracia representativa. Esta nueva intervención militar contó con el apoyo de los terratenientes agroexportadores y los industriales más poderosos. Los empresarios esperaban que el Gobierno militar frenara las protestas sociales, objetivo que consideraban requisito indispensable para normalizar el funcionamiento de la economía y profundizar la industrialización.

La junta de comandantes en jefe designó al teniente general Juan Carlos Onganía como presidente de la República y avaló la reorganización del Estado con características fuertemente autoritarias. La dictadura de Onganía se propuso, además, poner en marcha un plan económico de orientación liberal.

El ministro de Economía, Adalberto Krieger Vasena, junto con un equipo de técnicos no vinculados con los partidos políticos tradicio-

nales, elaboró un Plan de Estabilización y Desarrollo, que contó con el decidido apoyo de los capitalistas más poderosos y de los organismos financieros internacionales, que otorgaron créditos al Gobierno. Aunque este consideraba que la marcha del plan era exitosa porque habían logrado controlar la inflación, muchos sectores sociales comenzaron a demostrar su descontento.

Los sectores asalariados de obreros y empleados se manifestaron en contra del Gobierno porque había limitado el poder político y económico de los sindicatos, embargando fondos, suprimiendo el derecho de huelga y estableciendo sanciones contra los obreros para asegurar una estricta disciplina en el lugar de trabajo. También, los empresarios de la CGE se opusieron al plan de Krieger Vasena, porque el congelamiento de los salarios, decidido por el ministro, reducía la capacidad de compra del mercado interno y, en consecuencia, se multiplicaban las quiebras de las pequeñas y las medianas empresas.

Por otra parte, las medidas cada vez más autoritarias del Gobierno de Onganía, como las clausuras y censuras en los medios de comunicación, la irrupción violenta en las universidades, la persecución y el encarcelamiento de militantes sindicales y políticos peronistas y de izquierda, y la detención de jóvenes por el sólo hecho de usar el pelo largo fueron generando un profundo malestar en la mayoría de la sociedad.



Durante la llamada “Noche de los bastones largos”, estudiantes y profesores universitarios fueron desalojados por la fuerza de las casas de estudio, que habían tomado en defensa de la autonomía de la universidad pública.

Más información

La Doctrina de la Seguridad Nacional

La Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN) fue elaborada por las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos y de sus aliados de la OTAN, durante la década de 1960, en el contexto de la guerra fría y su enfrentamiento con el bloque soviético. En esos años, el gobierno de los Estados Unidos afirmaba que era indispensable evitar el *avance del comunismo* en los territorios que ellos consideraban parte del *mundo libre occidental*. Según la DSN, para garantizar este objetivo, las fuerzas armadas de cada país capitalista del Tercer Mundo debían concentrarse en eliminar a los “agentes del caos” y de la “subversión”.

En la Argentina, desde 1955, los militares comenzaron a abandonar la denominada *Doctrina de la Defensa Nacional*, que consideraba una hipótesis de guerra la provocada por un enemigo externo a las fronteras nacionales. La DSN, en cambio, definía como hipótesis de conflicto el provocado por un *enemigo interno* y asignaba a los militares locales la tarea de vigilar las actividades políticas de la ciudadanía y reprimir las manifestaciones políticas de los ciudadanos consideradas *subversivas*, que eran todas aquellas que atentaron contra el orden capitalista.

Resistencia social y apertura democrática

Las políticas que favorecieron la concentración de la riqueza producida por la industria y el autoritarismo del Gobierno de Onganía agudizaron los conflictos sociales. Ante el cierre de todos los canales de expresión y participación política, amplios sectores sociales se sintieron atraídos por el peronismo proscrito, al que identificaban como el principal movimiento de oposición al régimen militar. Desde mediados de la década de 1960, fue creciendo el número de militantes que participaron en acciones de resistencia de manera cada vez más coordinada y organizada. Como resultado de estas luchas, muchos militantes se fueron integrando en distintas agrupaciones que se identificaban con el nombre de Juventud Peronista.

Además de la radicalización política de los sectores juveniles, que se registró en los barrios de las grandes ciudades y entre los estudiantes en las escuelas y en las universidades, también se fueron alzando voces y acciones cada vez más críticas dentro del sindicalismo y de la Iglesia católica. En el movimiento obrero, los dirigentes y activistas sindicales más combativos se agruparon en la CGT de los Argentinos. La conducción de esta central obrera se diferenció de los dirigentes que habían optado por un línea más negociadora y moderada frente a los empresarios y el Gobierno. En el seno de la Iglesia católica, cobró fuerza una corriente de sacerdotes que declararon su *opción por los pobres* y formaron el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Los sacerdotes tercermundistas se opusieron a las políticas del Gobierno en favor de los grandes empresarios y también a la jerarquía eclesiástica, a la que acusaban de complicidad con el régimen militar.

Por esos años, en la sociedad argentina y en toda América Latina tenían una gran difusión algunos procesos revolucionarios internacionales, como las revoluciones socialistas en Cuba y China, la guerra que el pueblo de Vietnam sostenía contra los Estados Unidos y la lucha de Ernesto *Che* Guevara en Bolivia. En este contexto y ante la imposibilidad de reclamar a través de canales institucionales, algunos grupos de la sociedad argentina comenzaron a considerar los métodos revolucionarios y la lucha armada como una alternativa válida frente al régimen democrático, que había perdido legitimidad.

En el marco de este debate de ideas, algunas agrupaciones políticas que integraban la llamada *nueva izquierda* eligieron la lucha armada y se convirtieron en organizaciones guerrilleras. Entre las más activas, estaban Montoneros, de tendencia peronista, y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), de tendencia marxista-trotskista, surgido de un partido de izquierda. Montoneros —que aglutinó a numerosos jóvenes que pensaban que el peronismo era un movimiento que debía luchar por una sociedad socialista— se propuso organizar un Frente de Liberación Nacional para enfrentar al *imperialismo* y a sus aliados locales.

En este contexto de creciente resistencia social, en mayo de 1969, estalló en Córdoba una insurrección popular que puso de manifiesto el fracaso del proyecto del Gobierno militar de despoliñar la sociedad y garantizar el orden que pretendían los grandes grupos económicos.



Durante el Cordobazo, las columnas de obreros avanzaron desde las plantas fabriles hasta el centro de la ciudad de Córdoba.

Luego del llamado *Cordobazo*, Onganía fue desplazado por un sector de las Fuerzas Armadas y, en su reemplazo, fue designado presidente el general Roberto M. Levingston, quien apenas logró mantenerse al frente del Gobierno durante diez meses. La agudización de los conflictos sociales en el interior del país y las luchas de las organizaciones peronistas, que reclamaban el fin de la proscripción de su movimiento y el regreso de Perón al país, provocaron un nuevo recambio en el Gobierno militar. En marzo de 1971, asumió la presidencia el general Alejandro A. Lanusse.

El último presidente de la *revolución argentina* comprendió que el único camino que le quedaba al régimen militar para descomprimir el clima de agitación social era buscar una salida electoral y lograr una *retirada ordenada* de los militares del Gobierno. En 1972, Lanusse convocó a elecciones nacionales en las que, por primera vez en dieciocho años, el peronismo no fue proscrito. De todos modos, con la intención de limitar el caudal de votos peronistas, Lanusse impuso un cláusula electoral que impedía a Perón presentarse como candidato. Los comicios se celebraron el 11 de marzo de 1973. El Frente Justicialista de Liberación (FREJULI), una alianza controlada por el peronismo y que llevó como candidato a la presidencia al Dr. Héctor J. Cámpora, el delegado personal de Perón en la Argentina, triunfó con casi el 50% de los votos.

a

Actividades

- Revisen diarios de actualidad y busquen información sobre los principales conflictos sociales que atraviesan a la sociedad argentina contemporánea.
- Identifiquen qué grupos sociales los protagonizaron, cuáles son sus demandas y cuáles son las formas de lucha más habituales.
- Luego, comparen los conflictos actuales con los que se desarrollaron entre 1966 y 1972, e identifiquen similitudes y diferencias.

El retorno del peronismo (1973-1976)

De Cámpora a Perón

El triunfo electoral del FREJULI generó en amplios sectores de la sociedad la expectativa de que la Argentina iniciaba una etapa de *liberación* y de retorno de la *justicia social*, proclamada tradicionalmente por el peronismo. Los sectores más combativos del peronismo, a los que se identificaba como la Tendencia Revolucionaria, confiaban en que el nuevo Gobierno pondría en marcha un conjunto de cambios orientados hacia la construcción de la *patria socialista*.

Sin embargo, siguiendo las directivas de Perón, el nuevo Gobierno designó como funcionarios a dirigentes de los dos sectores que integraban el peronismo: el ala de izquierda, que incluía a los grupos revolucionarios que simpatizaban con Montoneros y la Juventud Peronista, y el ala de derecha, formada por los sectores más moderados y conservadores, cuyos máximos exponentes fueron el ministro de Bienestar Social José López Rega y algunos líderes sindicales.

La figura clave del nuevo Gobierno fue el ministro de Economía, José Ber Gelbard, un empresario que lideraba la CGE. Gelbard diseñó un plan económico cuyo principal objetivo fue la expansión de la industria nacional y una redistribución equitativa de la riqueza. Para poder llevar adelante esta política económica, el Gobierno propuso un acuerdo entre empresarios y sindicalistas que se denominó *Pacto Social*. Siguiendo los lineamientos de Perón, el Gobierno se propuso reorientar el tipo de industrialización que se venía desarrollando desde la presidencia de Frondizi. El Plan Gelbard alentó el fortalecimiento de las pequeñas y medianas empresas orientadas hacia el mercado interno, limitó la libertad de los mercados —estableciendo precios máximos para los artículos de primera necesidad— y propuso una nueva ley de inversiones extranjeras con el



Imagen captada por la fotógrafa argentina contemporánea Sara Facio durante los funerales de Perón.

objetivo de revertir la fuerte influencia que tenía el capital extranjero en el mercado local.

En junio de 1973, Perón regresó al país y, a partir de entonces, los sectores de la derecha del movimiento iniciaron una ofensiva para desalojar del Gobierno a los funcionarios que simpatizaban con los grupos revolucionarios. Los conflictos internos del peronismo provocaron, finalmente, la renuncia de Cámpora y la convocatoria a elecciones. Perón se presentó como candidato del Frente Justicialista de Liberación; y su esposa, María Estela Martínez, fue la candidata a vicepresidenta. El 23 de septiembre de 1973, Perón obtuvo el 62% de los votos; y Ricardo Balbín, candidato de la UCR, el 21%.

Desde la presidencia, Perón intentó consolidar el pacto social entre la CGT y la CGE, y retomar plenamente el liderazgo político del movimiento peronista, cada vez más sumido en luchas internas entre sus alas de izquierda y de derecha.

La muerte de Perón, ocurrida el 1.º de julio de 1974, a los pocos meses de haber asumido la presidencia, provocó un fuerte vacío político y abrió el camino para que los sectores más conservadores del peronismo tomaran el control del Gobierno.

Más información

El regreso de Perón

El 20 de junio de 1973, Perón regresó definitivamente al país, dispuesto a consolidar el ordenamiento institucional y el programa económico puesto en marcha por el ministro Gelbard. Su llegada estuvo precedida por una gigantesca movilización popular que se dirigió al aeropuerto de Ezeiza. Se trató de la mayor movilización de masas de la historia argentina; y el número de asistentes —algunos lo calcularon en más de un millón— reveló la expectativa que gran parte de la sociedad había depositado en la figura de Perón.

La presencia, en los alrededores de Ezeiza, de miles de personas movilizadas por las agrupaciones de la izquierda peronista, en un acto cuya organización estuvo a cargo de los sectores vinculados con la derecha del movimiento, concluyó con un elevado número de muertos y heridos. A partir de entonces, fue evidente que los conflictos en el interior del movimiento peronista no se resolverían a través de la negociación y que los sectores más conservadores no estaban dispuestos a compartir espacios de poder con los más radicalizados.

La crisis del Gobierno peronista

Luego de la muerte de Perón, la vicepresidenta María Estela Martínez de Perón asumió la presidencia. Desde entonces, se acentuó el proceso de derechización del Gobierno; y se agravó la crisis política.

Con el objetivo de eliminar la oposición social y política, el Estado organizó una política de represión ilegal, que fue llevada a la práctica, entre otros, por el grupo parapolicial conocido como la *Triple A*—Alianza Anticomunista Argentina (AAA)—.

Las acciones de la Triple A agravaron el clima de persecución y violencia. Fueron frecuentes las amenazas a figuras del campo de la cultura que habían declarado su adhesión a ideas de izquierda; por ejemplo, a través de la difusión de *listas negras* de futuras víctimas; además, se multiplicaron los asesinatos de dirigentes políticos y gremiales del peronismo revolucionario y del sindicalismo clasista y combativo. Al mismo tiempo, el Gobierno expulsó a los pocos funcionarios vinculados con la Tendencia Revolucionaria que todavía quedaban en la administración nacional y en algunas provincias.



Hacia fines de 1975, el Gobierno constitucional dictó un decreto que ordenaba a las Fuerzas Armadas “ejecutar las operaciones militares necesarias para aniquilar el accionar de los elementos subversivos en todo el territorio del país”. En el marco del llamado *Operativo Independencia*, en el monte tucumano, tuvieron lugar cruentos combates entre guerrilleros del ERP y tropas del Ejército al mando del general Antonio D. Bussi.

El ministro Gelbard, presionado por los sectores de derecha y por los empresarios más poderosos que no apoyaron su plan, fue forzado a renunciar. A partir de entonces, los pequeños y medianos empresarios de la CGE perdieron posiciones; y se fortaleció el sector de los capitalistas asociados al capital extranjero. En junio de 1975, el gobierno, controlado por López Rega, designó a Celestino Rodrigo como ministro de Economía, quien aplicó un plan de orientación liberal, como reclamaban los grandes grupos económicos. En contra de lo que había sido la tradicional política peronista, las nuevas medidas económicas—a las que, popularmente, se llamó *el rodri-gazo*— provocaron una fuerte transferencia de ingresos en favor de los exportadores agropecuarios y significaron un violento recorte del poder adquisitivo de los salarios.

La CGT, que hasta entonces había apoyado al Gobierno, declaró una huelga general por 48 horas y una movilización hacia Plaza de Mayo. La fuerte adhesión de la sociedad a estas acciones provocó las renunciaciones de López Rega y de Rodrigo.

La ofensiva sindical agudizó aún más la crisis política. El Gobierno, cada vez más aislado, decidió profundizar la política económica liberal y la acción represiva, medidas que reclamaban los grandes empresarios y los militares, preocupados por la *falta de orden*. Sin embargo, la incapacidad del Gobierno para dar respuesta a los problemas sociales, la multiplicación de los reclamos obreros y el retorno a la lucha armada por parte de las organizaciones guerrilleras crearon condiciones para que numerosos sectores de la sociedad argentina alentaran un nuevo golpe militar.

El reclamo de orden se extendió entre vastos sectores de las clases medias urbanas; y la gran mayoría de sus integrantes, implícitamente, apoyó la intervención militar. Por otra parte, ni los dirigentes sindicales ni los partidos políticos lograron articular un frente unido. Además, los medios de comunicación tuvieron gran influencia en la preparación de un clima favorable entre la opinión pública para el golpe militar. Finalmente, el 24 de marzo de 1976, las Fuerzas Armadas quebraron, otra vez, el orden constitucional e impusieron una nueva dictadura militar.

a

Actividades

- Reunidos en pequeños grupos, identifiquen las diferencias y las similitudes más importantes entre las políticas desarrolladas durante los gobiernos peronistas entre 1946 y 1955 y las desarrolladas por los Gobiernos peronistas que se sucedieron entre 1973 y 1976.

Trabajo práctico n 9:

LA ÚLTIMA DICTADURA MILITAR ARGENTINA 1976-1983

En este trabajo vamos a analizar el período correspondiente a la última dictadura militar argentina, que comenzó con el golpe de estado del 24 de marzo de 1976 y culminó con las elecciones democráticas de 1983 y el triunfo del radical Raúl Alfonsín.

Analizaremos 3 aspectos centrales:

- Desde el punto de vista político, el concepto de Terrorismo de estado y la implementación de la metodología clandestina de represión.
- Desde el punto de vista económico, la desindustrialización y la apertura económica.
- Desde el punto de vista social: cómo reaccionaron los distintos sectores sociales y cómo surgieron los primeros organismos de DDHH.

Leer las páginas 108 a 119 del libro y luego responder:

- 1- ¿Qué medidas llevó adelante la Junta militar que comenzó a gobernar luego del golpe de 1976? ¿Qué semejanzas presenta con el gobierno de 1966? ¿Qué pasó con los medios de comunicación?
- 2- ¿Qué significa el concepto de Terrorismo de estado? Enumera las medidas terroristas llevadas adelante por el estado argentino.
- 3- Explica los pasos de la metodología clandestina de represión
- 4- ¿Cuáles fueron las principales medidas económicas implementadas? ¿Por qué se habla de “desindustrialización”?
- 5- A- Explica la reacción de los distintos grupos sociales frente a la dictadura.
b- ¿Por qué el título dice “entre la resistencia y el consentimiento”?
- 6- ¿Cómo, cuándo y por qué surgen los primeros organismos de Derechos Humanos?
- 7- ¿Qué impacto tuvo la Guerra de Malvinas en la dictadura?
- 8- ¿Cómo y cuándo terminó la dictadura?
- 9- Escribe un texto (mínimo media página) donde expliques con tus palabras por qué es importante que esta etapa de nuestra historia NUNCA MÁS se repita.

Bibliografía: Vazquez, E. y Alonso, ME. Libro: Historia del mundo contemporáneo y la Argentina de hoy. Ed. Aique. Colección ConCiencia Social.

La dictadura militar: terrorismo de Estado y concentración económica (1976-1983)

El golpe militar del 24 de marzo de 1976

El 24 de marzo de 1976, la junta de comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas —integrada por el general Jorge R. Videla, el almirante Emilio E. Massera y el brigadier Orlando R. Agosti— derrocó a la presidenta constitucional María Estela Martínez de Perón y asumió el Gobierno del país. Los jefes militares denominaron *proceso de reorganización nacional* a la gestión que comenzaban, y Videla asumió como presidente.

Igual que en 1966, los sectores capitalistas y una gran parte de la población en general esperaban que, frente a la aguda crisis que atravesaba la sociedad argentina, el nuevo Gobierno militar reimplantara el orden y normalizara la economía. Muchos pensaron entonces que se trataba de un golpe militar similar a los que ya habían sucedido en el país. Sin embargo, hubo profundas diferencias entre las políticas y las metodologías llevadas a la práctica por los Gobiernos militares anteriores y las que aplicó la dictadura que tomó el Gobierno en 1976.

La Junta Militar disolvió el Congreso Nacional, las legislaturas provinciales y los concejos deliberantes, y otorgó facultades legislativas al Poder Ejecutivo. También cambió la composición de la Corte Suprema de Justicia, de los tribunales superiores de provincia y declaró en comisión a todos los jueces. Los jefes militares no sólo suspendieron las funciones legislativas de las Cámaras de Diputados y de Senadores, sino que las reemplazaron por una Comisión de Asesoramiento Legislativo (CAL). La CAL estaba integrada por nueve oficiales —tres por cada arma— y se encargaba de redactar los decretos del Gobierno, a los que llamaron *leyes*.

A través de estas modificaciones en el régimen legal constitucional, desapareció la división de poderes del sistema republicano. La junta de comandantes concentró, de hecho, las facultades ejecutiva, legislativa y judicial del Gobierno; y quedó eliminada la posibilidad de recurrir a la justicia para impedir el ejercicio de un poder arbitrario por parte del Estado.

El Gobierno militar también suprimió los derechos civiles y las libertades públicas, y anuló las garantías constitucionales. Fueron suspendidas las actividades de los partidos políticos y de los sindicatos. También suspendió los derechos y las garantías constitucionales de los trabajadores, como el derecho de huelga —acción para la que estableció una pena de hasta 10 años de prisión. La desarticulación de las organizaciones obreras —en particular de aquellas

cuyos dirigentes tenían posiciones más combativas— fue considerado un requisito necesario para la aplicación de un plan económico inspirado en los principios del libre mercado.

El Gobierno militar también estableció un duro control sobre los medios de comunicación y la vigilancia de todas las manifestaciones artísticas, con el fin de silenciar cualquier tipo de opinión o información considerada por el Gobierno como un peligro para el *orden social*.



La República ensangrentada, un dibujo del artista plástico Hermenegildo Sábat, realizado en conmemoración de los veinte años del golpe militar del 24 de marzo de 1976 y publicado por la revista *Realidad Económica*.



El derecho de huelga quedó suspendido temporariamente



Habrán clases primarias y funcionarán los bancos

Tapa del diario *Clarín* del 26 de marzo de 1976.

El Estado terrorista

Desde 1976, el Estado controlado por los militares empleó sistemáticamente el terror desde las instituciones públicas y también desde estructuras clandestinas, creadas especialmente para llevar adelante la represión. A través de esta violencia institucional, las Fuerzas Armadas lograron desarticular la sociedad civil.

El *terrorismo de Estado* eliminó las organizaciones guerrilleras y el sindicalismo combativo, neutralizó la mayoría de las organizaciones populares y disuadió a los potenciales opositores.

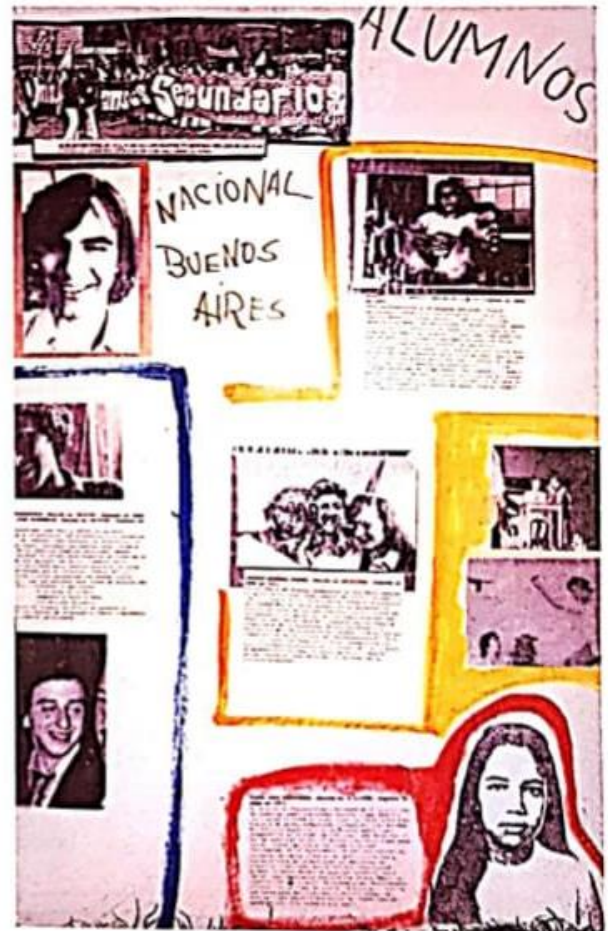
Desde unos meses antes de dar el golpe, los jefes militares ya habían acordado que, una vez en el poder, iban a desarrollar una estrategia clandestina de represión y que los opositores debían ser no sólo *neutralizados* sino también *exterminados físicamente*.

Los militares consideraban que los detenidos políticos eran *irrecuperables*, razón por la cual no resultaba conveniente encarcelarlos legalmente —ya que se corría el riesgo, argumentaban, de que fueran amnistiados por algún futuro Gobierno—. De acuerdo con este razonamiento, organizaron el exterminio físico de los detenidos y la destrucción de las pruebas para evitar cualquier intento futuro de revisión de lo actuado.

Más información

El terrorismo de Estado

Terrorismo de Estado significa que el monopolio de la fuerza y la portación de armas que los ciudadanos consienten en un Estado de derecho —y que sostienen con el pago de los impuestos—, para que garantice la vigencia de sus derechos individuales, se vuelve en su contra. Es decir, el terrorismo de Estado comienza cuando el Estado utiliza sus Fuerzas Armadas contra los ciudadanos y —controlando la totalidad de las instituciones que dependen del Gobierno— los despoja de todos sus derechos fundamentales y, en algunos casos, también de la vida. El Estado se convierte en un terrorista cuando hace uso de la tortura, oculta información, crea un clima de miedo, margina al Poder Judicial, produce incertidumbre en las familias y confunde deliberadamente a la opinión pública. Frente a este Estado, los ciudadanos se sienten y, realmente, están totalmente indefensos y sujetos al arbitrio de la voluntad de quienes se han arrogado la autoridad. En estas condiciones, ser testigo, víctima o afectado por una acción del terrorismo de Estado crea confusión y parálisis.



Fueron muchos los estudiantes desaparecidos por la dictadura en todo el país. En la ciudad de La Plata, por ejemplo, entre el 15 y el 21 de septiembre de 1976, ocurrieron los hechos conocidos como *La noche de los lápices*. Durante esos días, siete adolescentes de un colegio secundario fueron secuestrados, y sólo uno de ellos sobrevivió. En el Colegio Nacional de Buenos Aires, uno de los establecimientos educativos en los que había una gran actividad política y gremial estudiantil antes de 1976, la represión fue brutal. De la promoción que egresó en 1976, la más castigada por la represión, hay doce estudiantes desaparecidos. En la imagen, un panel con fotografías de cinco de ellos, militantes de la Unión Estudiantes Secundarios (UES): Gustavo Juárez, Federico Martul, Gabriel Dunayevich, José Rosenblum y Norma Matsuyama.

Los grupos de tareas y los centros de detención clandestinos

La metodología de represión planificada por la dictadura fue aplicada en todo el país de acuerdo con un plan sistemático, que seguía las órdenes de una cadena de mandos vertical, cuyo vértice era la junta de comandantes. Sin embargo, por su carácter ilegal y clandestino, los grupos operativos que realizaron la represión actuaron con relativa autonomía. Estas bandas de represores fueron llamadas *grupos de tareas*. La modalidad de acción clandestina de estos grupos —extremadamente violenta y sin ningún límite— tenía el efecto de provocar en la población un terror aún mayor que un operativo legal y, consecuentemente, neutralizaba cualquier tipo de reacción defensiva.

La función de los grupos de tareas era capturar a los ciudadanos a quienes los servicios de inteligencia —la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE), entre otros— identificaban como *guerrilleros*, *izquierdistas*, *activistas sindicales* o, más genéricamente, *zurdos*. El grupo de tareas los secuestraba y los recluía en un *centro de detención clandestino* o *chupadero*, que por lo general,

funcionaba en una comisaría, un establecimiento militar o un edificio acondicionado a tal efecto. En estos centros, los detenidos eran torturados para que proporcionaran información que permitiera realizar nuevas detenciones.

Los centros de detención clandestinos funcionaron como verdaderos campos de concentración y exterminio. En la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), ubicada en la Ciudad de Buenos Aires, funcionó un centro de detención especializado en la lucha contra los Montoneros. Allí, los secuestrados eran mantenidos con vida durante meses, hasta que los secuestradores recibían la orden de realizar su *traslado*. A partir de esta orden, el detenido era asesinado; y su cadáver era ocultado en una fosa común sin identificación, como NN, o incinerado, o arrojado vivo desde un avión al Río de la Plata o al océano Atlántico, luego de recibir una droga que lo inmovilizaba. De este modo, se consumó la *desaparición* de miles de detenidos.

Los grupos que comenzaron a organizarse para defender los derechos humanos de las víctimas de la represión empezaron a denominarlas *desaparecidos*.



La película *Garage Olimpo*, estrenada en 1999, mostró el funcionamiento del aparato de exterminio de opositores montado por la dictadura militar. La trama de la película recreó la vida y la muerte en uno de los centros clandestinos de detención que había en la Ciudad de Buenos Aires, al que los militares llamaban *El Olimpo*, porque allí ellos eran los *dioses* que decidían sobre la vida y la muerte de los detenidos.



El triunfo de la selección argentina en el Campeonato Mundial de Fútbol de 1978 fue utilizado políticamente por el Gobierno de la dictadura militar a través de la manipulación de una pasión popular.

En 1986, el periodista deportivo —que escribía en *El Gráfico* y también en *Humor*— Osvaldo Ardizzone revisó aquellos días: “Después, recién después, fuimos descubriendo la oscura trastienda [...]. ¿El éxito del fútbol? Vano trofeo que más palidecía, tristemente, frente a la magnitud de los crímenes, de las persecuciones, del despilfarro en los gastos que exigió el torneo. A veces, uno hasta piensa que sería digno, inclusive, eliminar aquel trofeo de las vitrinas de nuestros orgullos deportivos...”

a

Actividades

- **Conversen con sus familiares y otros adultos sobre cómo era su vida cotidiana durante los primeros años de la dictadura militar.**
- **Redacten una síntesis de las entrevistas realizadas.**

El plan de Martínez de Hoz: el abandono de la industrialización y la apertura de la economía

La Junta Militar designó ministro de Economía a José Alfredo Martínez de Hoz, un representante del neoliberalismo estrechamente relacionado con los organismos y centros financieros internacionales. El ministro también contó con el apoyo de los empresarios capitalistas que concentraban el mayor poder económico en la Argentina.

El plan presentado por Martínez de Hoz, el 2 de abril de 1976, proponía reinsertar la Argentina en la economía mundial como productora de bienes primarios, agropecuarios y mineros, y abandonar la profundización de la industrialización como eje de la economía.

El equipo de economistas neoliberales consideraba que, para lograr sus propósitos, era necesario controlar la inflación y atraer inversiones de capitales extranjeros. Con este último objetivo y en un contexto de gran disponibilidad de dinero en el mercado internacional, el ministro anunció una serie de medidas que significaron la completa liberalización del mercado financiero. Como consecuencia de esta medida, se multiplicaron los bancos y las entidades financieras; y crecieron espectacularmente los depósitos a interés. La reforma financiera favoreció la especulación; es decir, gran parte de los capitales que antes se invertían en la producción y el consumo comenzaron a invertirse, solamente, para obtener más dinero.

Pero el plan de Martínez de Hoz no logró contener la inflación: en diciembre de 1977, el índice de precios minoristas había aumentado un 160,4% en relación con el de diciembre de 1976; y a fines de 1978, un 169,8% también en relación con esa fecha.

El equipo económico decidió entonces la *apertura de la economía*, que significaba facilitar el ingreso de los productos importados mediante la disminución o la eliminación de los aranceles que estos productos debían pagar. De este modo, esperaba controlar el aumento de los precios de los productos nacionales enfrentándolos con los precios del mercado internacional, que eran más bajos, y así, frenar la inflación.

La combinación de estas medidas produjo un explosivo aumento del endeudamiento externo e incentivó las operaciones financieras a muy corto plazo y alta rentabilidad, desalentando completamente las inversiones productivas. Finalmente, en 1980, el sistema financiero entró en crisis y, desde entonces, la inflación y la especulación crecieron hasta niveles muy superiores a los registrados anteriormente. Esta crisis fue originada por el aumento de las tasas de interés en Estados Unidos, el consecuente aumento del precio del dólar y la dificultad de hacer frente a las obligaciones en esa moneda.

Al mismo tiempo, por medio de esta política económica, la dictadura militar removió las bases de la industrialización sustitutiva de importaciones que se venía desarrollando desde 1930. El abandono de la ISI como motor del desarrollo económico del país y la apertura de la economía originaron profundas transformaciones en la estructura del empleo y de los salarios. En general, los salarios

fueron mucho más bajos que antes de 1976 y, como consecuencia de la inflación, perdían día a día su capacidad de compra. Esta situación afectó los niveles de ingresos con los que la población contaba para satisfacer sus necesidades básicas. La política económica de la dictadura militar redujo, además, el gasto social que el Estado realizaba en las áreas de educación, salud y bienestar social.

Entre 1976 y 1983, se registró una constante expulsión de mano de obra en el sector industrial como consecuencia del cierre de numerosas empresas que no pudieron competir con los productos importados. Si bien creció el número de los empleados en los sectores de la construcción y de servicios, cada vez fue mayor el número de trabajadores por *cuenta propia* —sin relación de dependencia con las empresas— o que mantenían una relación de *empleo precario*, es decir, sin estabilidad ni beneficios sociales. Entre los comerciantes, también creció el número de *trabajadores autónomos*.



Videla y Martínez de Hoz en una caricatura de Sábat. El jefe del Ejército y el ministro de Economía expresaron la alianza entre las Fuerzas Armadas y los grupos de capitalistas más poderosos.

a

Actividades

- Identifiquen tres medidas de la política económica aplicada a partir de 1976.
- Luego, identifiquen qué grupos sociales se beneficiaron con esas medidas y cuáles se perjudicaron con cada una y por qué.

La sociedad civil frente a la dictadura: entre la resistencia y el consentimiento

El movimiento obrero

A partir del 24 de marzo de 1976, el Gobierno militar suspendió la actividad gremial y prohibió el derecho de huelga, ilegalizó la CGT y las 62 Organizaciones, e intervino centenares de sindicatos.

La mayoría de los dirigentes sindicales que tenían una actitud combativa frente a los empresarios y la dictadura fueron duramente perseguidos. Miles de dirigentes intermedios y militantes fueron secuestrados y asesinados. En cambio, la mayoría de los dirigentes de línea moderada o *dialoguista* —la llamada *burocracia sindical*— fue acusada de corrupción y enviada a prisión. Este plan represivo buscó quebrar las bases de las organizaciones obreras, atomizando sus organizaciones y buscando entre la dirigencia sindical colaboradores con los cuales organizar un gremialismo dócil y adicto al régimen.

Como respuesta a las reformas laborales y a la política económica de Martínez de Hoz, la mayoría de las organizaciones gremiales opuso una activa resistencia. Desarrollaron huelgas y otro tipo de luchas en los lugares de trabajo. Sin embargo, la gran mayoría de las luchas fueron de carácter defensivo, como consecuencia de la brutal ofensiva que el Gobierno y los empresarios habían desarrollado, desde marzo de 1976, para eliminar las principales conquistas de los trabajadores y limitar la influencia de los sindicatos en la vida política del país. Las reivindicaciones defensivas comprendían el mantenimiento de los niveles salariales y las condiciones de trabajo, y el cuidado frente a las represalias empresariales en contra de los dirigentes y las organizaciones gremiales.

Los partidos políticos

Durante la dictadura militar, los partidos políticos atravesaron situaciones muy diferentes. Muchos dirigentes y militantes del peronismo de izquierda y de diversos partidos de izquierda fueron secuestrados y luego asesinados; otros tuvieron que exiliarse.

Muchos dirigentes del peronismo —y también del radicalismo— fueron encarcelados por acusaciones de malversación de fondos y corrupción. Pero, al mismo tiempo, hubo dirigentes del radicalismo, de la democracia progresista y del socialismo democrático que intentaron un acercamiento con los militares e, incluso, ocuparon cargos diplomáticos y funciones en intendencias de muchas ciudades del país.

Los dirigentes de los partidos políticos de orientación conservadora —habitualmente calificados como *de derecha*— brindaron un apoyo decidido a la dictadura. Entre estos, se encontraron el liberal Álvaro Alsogaray, un convencido defensor de la represión, y el líder del Partido Federal, Francisco Manrique. También apoyaron a la dictadura varios partidos provinciales conservadores, ligados a las familias tradicionales y a los poderosos grupos económicos locales.

Al mismo tiempo, durante la dictadura militar, se registró un importante proceso de renovación en el interior de la UCR, impulsado por Raúl Alfonsín, líder del Movimiento de Renovación y Cambio (MRyC). Después de la muerte de Balbín, en 1981, Alfonsín se consolidó como líder del radicalismo.



Teatro Abierto

Teatro Odeón

Teatro Margarita Xirgú

octubre
noviembre/1982

Buenos Aires
Argentina

“Teatro Abierto en un país cerrado”. Esta fue la frase que orientó al movimiento conocido como *Teatro Abierto*, lanzado en 1981, que reunió a importantes autores, directores y actores de teatro en una serie de funciones que convocó a un numeroso público. Las obras presentadas rompieron con cinco años de censura y silencio. Poco antes del estreno, la sala del teatro Picadero fue incendiada intencionalmente. Los organizadores anunciaron que no tenían miedo y el evento cultural se transformó en una manifestación contra la dictadura militar.

Las organizaciones guerrilleras

Después del golpe militar, las organizaciones guerrilleras y algunas agrupaciones de izquierda interpretaron que la intervención de los militares iba a profundizar los conflictos que atravesaban a la sociedad argentina. De acuerdo con este diagnóstico, se propusieron evitar la consolidación del Gobierno de la dictadura militar. Desde fines de 1976, Montoneros realizó una gran cantidad de acciones armadas, generalmente contra blancos militares o policiales, con el propósito de mostrar la debilidad del Estado y de sus fuerzas de seguridad. La mayoría de estas acciones no recibieron el respaldo de la población y, en muchos casos, provocaron el alejamiento de sectores que antes los habían respaldado. También realizaron acciones en apoyo de las luchas obreras, pero la gran mayoría de los trabajadores no demostró adhesión a los guerrilleros.

La lucha desigual entre el aparato represivo del Estado terrorista y los grupos guerrilleros concluyó con el exterminio físico o el exilio de la mayoría de los militantes revolucionarios. En poco menos de dos años, los militares diezmaron a la oposición armada de las guerrillas y luego continuaron con una represión indiscriminada contra el resto de la población.

La Iglesia católica

Entre el conjunto de los obispos y los sacerdotes de la Iglesia católica, se diferenciaron dos actitudes: de denuncia y acompañamiento a los familiares de las víctimas, por un lado, y de aprobación y colaboración con la política represiva, por otro.

Muchos de los integrantes del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo y un conjunto de religiosos que desarrollaban su acción pastoral en zonas carenciadas —a través de las llamadas *comunidades eclesiales de base*— fueron víctimas directas de la represión del terrorismo de Estado. Los casos más resonantes fueron la matanza de sacerdotes pertenecientes a la Orden de los Palotinos, en el barrio porteño de Belgrano; el asesinato del obispo de La Rioja, monseñor Enrique Angelelli, mediante un accidente automovilístico simulado, el 4 de agosto de 1976; y el secuestro y desaparición de dos monjas francesas en la ESMA.

Angelelli, junto con los obispos Miguel Hesayne —de la diócesis de Viedma—, Jaime de Nevares —obispo de Neuquén— y Jorge Novack —obispo de Quilmes—, fueron los más comprometidos entre los miembros del episcopado de la Iglesia católica en la oposición a la represión y acompañaron a los familiares que buscaban conocer el paradero de los desaparecidos.

La mayoría de los otros obispos adoptó, en cambio, una actitud pasiva o, en algunos casos, de franca complicidad y apoyo al Gobierno militar. Testimonios de personas que fueron secuestradas refieren que algunos sacerdotes confortaban espiritualmente a los miembros

de los grupos de tareas después de que estos practicaban torturas o ejecutaban a sus prisioneros indefensos. Los miembros de la jerarquía eclesiástica sobre los que recayeron más denuncias por este tipo de participación en la represión fueron los obispos de La Plata, Antonio Plaza, y de Jujuy, José M. Medina.



El escritor y periodista Rodolfo Walsh integraba la organización Montoneros. Walsh organizó la Agencia Noticiosa Clandestina (ANCLA) para hacer circular las informaciones que la dictadura no permitía publicar. Murió asesinado por un grupo de tareas de la Marina, luego de enviar por correo a los diarios la *Carta abierta de un escritor a la Junta Militar*, el 24 de marzo de 1977.

a

Actividades

- **Reunidos en pequeños grupos, discutan la siguiente cuestión:**
 - **¿La represión efectuada por la dictadura tenía como objetivo desactivar las organizaciones guerrilleras? ¿Por qué?**
 - **¿Qué otros objetivos más generales se proponía lograr? ¿Qué hechos permiten afirmar que estuvo dirigida hacia la sociedad en general?**

Los organismos defensores de los derechos humanos

El sábado 30 de abril de 1977, a las 11 de la mañana, un grupo de catorce mujeres se reunió en la Plaza de Mayo con el propósito de solicitar una audiencia al general Videla. Querían saber cuál era la situación de sus hijos, que habían sido detenidos ilegalmente y de los que no habían tenido ninguna noticia desde ese momento. Videla no recibió a las madres de los desaparecidos, pero este encuentro fue el punto de partida de la *Asociación Madres de Plaza de Mayo*, que comenzó a nuclear a quienes reclamaban por la "aparición con vida de los detenidos-desaparecidos".

La irrupción de *las Madres* fue la primera respuesta pública de la sociedad civil a la represión de la dictadura militar. En esos momentos en los que la actividad de los grupos de tareas era fuerte y sistemática, el reclamo de las Madres fue realizado casi en total soledad. Por mucho tiempo, no fue conocido por la mayoría de la sociedad argentina, porque los medios de comunicación no informaban sobre su existencia y porque vastos sectores de la población preferían no enterarse de la matanza que se desarrollaba a su alrededor. La presencia de algunos medios de prensa del exterior, que recogieron su testimonio, brindó a las Madres cierta protección para encontrarse en *la Plaza*. También contaron con la ayuda de algunos sacerdotes que les permitieron reunirse en sus iglesias.

Además de las Madres, también se formaron otras organizaciones que agruparon a personas que estaban directamente afectadas por la represión, como los *Familiares de Detenidos y Desaparecidos por razones políticas* y las *Abuelas de Plaza de Mayo*. Estas últimas se dedicaron a rastrear el paradero de sus nietos, muchos de ellos secuestrados junto con sus padres o nacidos en los centros de detención clandestinos.

El reclamo de los familiares de las víctimas fue acompañado por el de otros organismos defensores de los derechos humanos que ya existían antes de 1976 —como el *Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ)*, el *Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos*, la *Asamblea Permanente por los Derechos Humanos* y la *Liga Argentina por los Derechos del Hombre*— y otros que se crearon, como el *Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS)*, fundado en 1980.

Todas estas organizaciones, en las que participaban abogados y otros profesionales, religiosos, gente vinculada con la cultura, desde distintas posiciones político-ideológicas y utilizando diferentes consignas, prestaron su colaboración para realizar denuncias, recopilar datos sobre las acciones represivas, publicar solicitadas en el país y en el exterior, y brindar asesoramiento jurídico-legal.

De este modo, el movimiento que iniciaron las Madres fue incluyendo otros sectores de la sociedad civil.



La lucha de las Madres en la Plaza de Mayo: pañuelos blancos y los retratos de sus hijos detenidos-desaparecidos.



a

Actividades

- Vuelvan a leer el relato presentado en las primeras páginas del capítulo y redacten un texto que exprese la opinión personal de cada uno de ustedes sobre cuál fue el impacto que la metodología de represión clandestina tuvo sobre las familias de los detenidos-desaparecidos en particular y sobre la sociedad argentina en general.
- Busquen información sobre cuáles son los objetivos que, en la actualidad, se plantean las Madres de Plaza de Mayo y otros organismos de derechos humanos.

La crisis de la dictadura: de la guerra de Malvinas al llamado a elecciones

En diciembre de 1981, el comandante en jefe del Ejército, Leopoldo F. Galtieri, desplazó a Viola y asumió como presidente de la República. Este hecho puso de manifiesto el agravamiento de las tensiones en el interior de las Fuerzas Armadas como consecuencia de la agudización de la crisis económica.

Al mismo tiempo, algunos partidos políticos y algunas organizaciones sindicales comenzaron a organizar acciones de protesta. El 30 de marzo de 1982, la CGT convocó a una movilización en todo el país contra el régimen militar. Esta fue duramente reprimida por la policía con un saldo de varios detenidos, muchos heridos y un jubilado muerto a tiros en Mendoza.

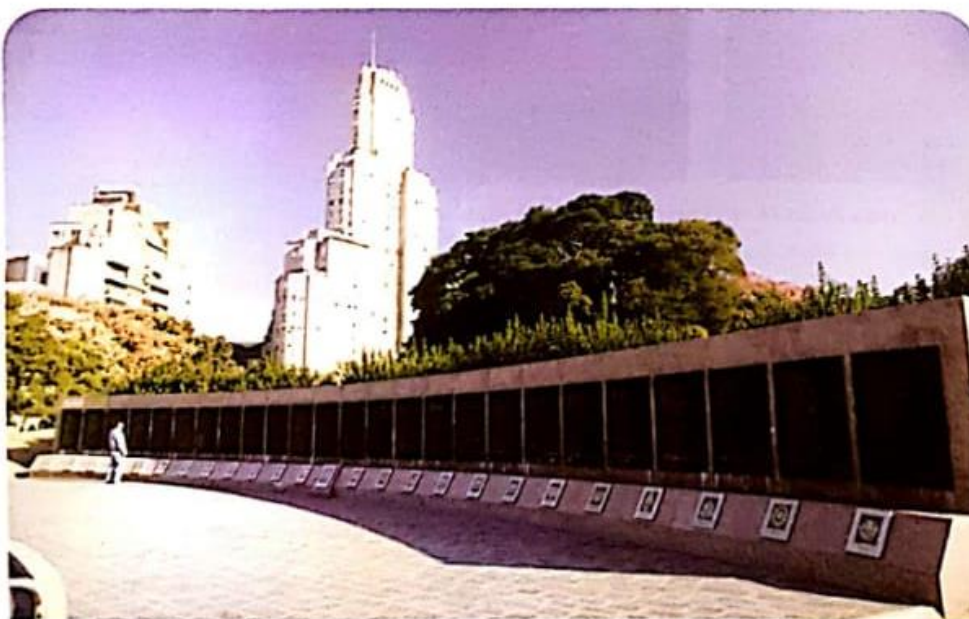
En este contexto de aumento de la tensión política y social, el 2 de abril, Galtieri anunció la ocupación de las Islas Malvinas. Esta decisión estaba relacionada con objetivos estratégicos orientados a asegurar la soberanía argentina en el Atlántico Sur. Pero en los primeros meses de 1982, los militares suponían que la recuperación de las islas generaría la adhesión de la población y brindaría una nueva legitimidad política al Gobierno militar, cada vez más cuestionado. La decisión fue apoyada por la mayoría de los partidos políticos y del movimiento obrero, aunque todos estos sectores aclararon que su acuerdo con la recuperación de las islas no cambiaba su oposición a la dictadura militar. La multitud que se reunió en la Plaza de Mayo el 2 de abril expresó consignas nacionalistas y antiimperialistas, pero también exigió cambios en la política económica.

Las Fuerzas Armadas argentinas siempre consideraron improbable que el Gobierno británico intentara recuperar militarmente unas islas tan lejanas a su territorio y que parecían no tener un claro interés económico. Sin embargo, para el Gobierno conservador

inglés de Margaret Thatcher, también resultaba conveniente un triunfo militar que fortaleciera su posición política interna. Los militares argentinos confiaron, además, en que, en caso de un enfrentamiento armado, las fluidas relaciones que la Argentina tenía con el gobierno de Ronald Reagan, presidente de los Estados Unidos, asegurarían, por lo menos, la neutralidad de ese país en la guerra. Pero el Gobierno de Estados Unidos privilegió su alianza con Gran Bretaña, también integrante de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Como consecuencia de estos errores de apreciación, el Gobierno militar no previó un plan de defensa de las posiciones alcanzadas luego del desembarco en las islas. En los días posteriores al 2 de abril, un clima de euforia se generalizó en el Gobierno, en los medios de comunicación y entre una parte considerable de la ciudadanía.

Pero luego de algunas semanas, la llegada de los buques de guerra británicos a las islas hizo evidente que los ingleses consideraban que tenían poco para negociar con el Gobierno argentino. Luego de recuperar sin mayores dificultades las islas Georgias, a principios del mes de mayo, los británicos comenzaron el ataque militar contra las Islas Malvinas.

Sin embargo, en la Argentina, el clima de euforia aumentaba: siguiendo instrucciones oficiales, los medios de comunicación informaban sobre el desarrollo del conflicto bélico como si se tratara de un campeonato de fútbol. Se organizaron colectas, programas de solidaridad con las tropas en lucha y una activa campaña, en la que participaron diversos sectores políticos, para esclarecer a la opinión pública internacional sobre la legitimidad de la posición argentina en la guerra.



Monumento a los caídos en la guerra de las Malvinas, situado en la Plaza General San Martín, en la Ciudad de Buenos Aires.

A comienzos del mes de junio, los partes de guerra oficiales comenzaron a tener un tono más cuidado. Las bajas de los inexpertos jóvenes conscriptos ascendían a decenas. La infraestructura de combate era considerablemente inferior a la tecnología bélica de los ingleses, y las condiciones alimentarias de los soldados argentinos eran pésimas.

La aviación obtuvo algunos éxitos parciales, pero el desarrollo de la guerra preanunciaba la derrota argentina. El sentimiento de la población transitó, en esos días, desde la euforia hasta la desmoralización. Los partes oficiales y los medios de comunicación lentamente informaron la verdad sobre lo que estaba ocurriendo.

Días antes de la rendición incondicional de las tropas argentinas ante las británicas, el papa Juan Pablo II llegó a la Argentina. Con anterioridad, el Papa había visitado Inglaterra. Su arribo al país fue interpretado por muchos como un esfuerzo de Juan Pablo II para convencer a los jefes militares de la inconveniencia de proseguir la contienda y, además, para preparar el ánimo de los argentinos para aceptar la derrota.

El 14 de junio de 1982, las tropas argentinas se rindieron incondicionalmente. Al día siguiente, Galtieri convocó a la población a la Plaza Mayo con el propósito de anunciar la rendición y realizar un balance del conflicto. La multitud que ocupó la Plaza repudió a la dictadura militar y también criticó la irresponsable conducción de la guerra por parte de los militares. Los partidos políticos de la oposición —peronistas, radicales y sectores de izquierda— hicieron responsables a los militares de haber utilizado la excusa del conflicto para frenar las presiones sociales y mantenerse en el poder. También, criticaron la falta de una correcta evaluación de la situación internacional y la actitud negligente con la que los comandantes militares habían enviado a la muerte a jóvenes conscriptos sin experiencia de guerra, mal alimentados y con armamentos de dudosa efectividad. El 15 de junio, la concentración en Plaza de Mayo terminó con una violenta represión de las fuerzas de seguridad contra todos los presentes.

La derrota en Malvinas provocó una profunda crisis en el régimen militar. El desgaste del Gobierno se aceleró, y Galtieri renunció en julio de 1982. La oposición política y social reclamó entonces el fin de la dictadura, la convocatoria a elecciones y la aparición con vida de los detenidos-desaparecidos por la dictadura militar.



Galtieri saludando a la multitud reunida en la Plaza de Mayo, el 2 de abril de 1982.



Tapa de la revista Gente, 7 de mayo de 1982.



Publicidad de la revista Somos, publicada en junio de 1982.

a

Actividades

- En diarios y revistas de la época, busquen información sobre el papel de los medios de comunicación durante el Campeonato Mundial de Fútbol de 1978, el Campeonato Mundial Juvenil de Fútbol de 1979 y la

guerra de Malvinas. También, pueden realizar entrevistas a personas que hayan vivido esos episodios.

- Organicen la información recopilada y elaboren una conclusión sobre el tema.